

136
TAJO

2 ENERO 1943

300

37/6



11 348

Louisa Tomas

1
PTA



PRIMAVERA

A golpes de hacha, perdió el viejo tronco sus ramas secas y al llegar la Primavera recobró el árbol su lozanía y vigor.

El esfuerzo y el ingenio de los Estados Europeos se verán compensados en la alegría del mañana con el florecimiento fecundo de la

NUEVA EUROPA CONTINENTAL

¿RADIO-LOCALIZADORES?

El progreso en material de guerra, bajo los estímulos del ataque y la defensa, y del empuje de inúmeros factores, han dado tal avance y complejidad a la técnica, que la palabra "imposible" ha sido desterrada de la nomenclatura de guerra. Lo que a principio de siglo parecía paradójico, cuatro décadas más tarde ha casi superado a la realidad.

Vamos a estudiar una fase sola del ataque, o si se quiere de la defensa en la guerra aérea: la localización de los aviones. Actualmente, si la incursión se realiza de día, el avistamiento es fácil; mas de noche o con poca visibilidad, sólo podemos ayudarnos por el oído, auxiliado por los fonolocalizadores. Aunque en la guerra actual parece haberse empleado, sobre todo en la caza nocturna, las ondas cortas, aprovechando su propiedad de reflejarse en masas metálicas, existen otras ondas que son emitidas por los motores del avión, que ni son sonoras ni luminosas, y que por tener una longitud de onda menor que las anteriores, y por tanto una mayor frecuencia y poder de penetración, pueden ser aprovechadas para la detección de aviones: son las radiaciones infrarrojas.

Entre las longitudes de ondas de la radio (de muchos kilómetros) y las ultra cortas (rayos cósmicos) existen una gama de radiaciones que son conocidas y cuyas propiedades se han estudiado. Y aunque en el fondo se trate del mismo fenómeno, las propiedades de la misma varían con la longitud de onda. Algunas tienen una influencia bienhechora sobre los organismos vivos; otras, por el contrario, son extremadamente nocivas.

Igualmente, algunos rayos comprendidos entre bandas de estrecha longitud de onda pueden ser perceptibles, tales como los luminosos; mientras que las más resultan invisibles para el ojo humano, pues no alcanzan a impresionar nuestra retina.

Situadas en la zona del espectro limitadas por las ondas ultracortas y las de la luz, se encuentran las radiaciones infrarrojas o caloríficas, con propiedades anexas a unas y otras. No son visibles; pero su grandísima frecuencia y su importante propiedad de propagarse en línea recta a igual velocidad que la luz (300.000 kilómetros por segundo) hacen que con pequeña energía calorífica consigamos a distancias grandes del centro productor detectar estas radiaciones sin que haya interferencia con las ondas de otros motores que puede haber por las inmediaciones.

El sol, los cuerpos radioactivos y todos los cuerpos en los que se provoca una elevación de temperatura, son fuente perenne de radiaciones de todas las longitudes de onda y con un contenido de energía variable dependientes, entre otros factores, de la temperatura.

Un motor de explosión, al funcionar, se calienta de tal manera que, como es sabido, es necesario refrigerarle; este aumento de calor se debe a la disociación que se produce en el seno de la mezcla comprimida cuando salta la chispa, descomponiéndose la gasolina en sus dos elementos, carbono e hidrógeno. Una parte de este calor es utilizado para el trabajo mecánico, y la otra parte es la que produce el ralentamiento del motor, de



Este avión es tripulado por una persona, y se lanza desde 8-9.000 metros con una velocidad en caída de 800 kilómetros-hora, con su bomba o torpedo, sobre el objetivo. En una altura de aproximadamente 500 metros, la bomba se desprende, y el mecanismo de guía levanta al avión automáticamente.

aquí que la cámara de explosión, el cilindro, el tubo de aceite, etc., calentados por la parte que no se transforma, emiten radiaciones del espectro, predominando, entre ellas, las infrarrojas. En consecuencia, un motor de explosión es una fuente continua de radiaciones.

Tenemos ya algo, procedente del avión, que no vemos, pero que sin embargo podemos comparar a un rayo óptico invisible que nos proviniese de un reflector, que en consecuencia variará en dirección e intensidad con la distancia. Sólo nos falta encontrar un revelador adecuado que nos ponga de manifiesto la presencia de estas radiaciones invisibles. De la misma forma que existen las células fotoeléctricas, de todos conocidas, y que, como sabemos, generan o hacen variar la intensidad de una corriente eléctrica al incidir sobre ellas un rayo luminoso, hay otros tipos de reveladores cuya máxima sensibilidad se alcanza cuando son excitadas por radiaciones de una longitud de onda comprendida entre algunos milímetros y 0,2 micrón; es decir, la de la radiación calorífica o infrarroja.

De los tipos de estos reveladores más conocidos

vamos a escoger sólo dos para nuestro estudio: la pila o par termoelectrico, y la célula talofila o célula fotoconductor al sulfuro de talio (fig. 1).

El fundamento de la primera es sencillo y muy conocido; está constituida por la soldadura de dos metales (en este caso plata y bismuto). Cuando se calienta esta soldadura, se manifiesta en las extremidades una diferencia de potencial, y por ello una corriente eléctrica que crece con la intensidad de las radiaciones. La sensibilidad de esta pila aumenta si se la dispone dentro de una ampolla en la que se ha hecho el vacío.

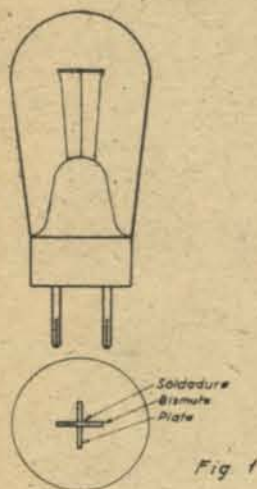
El segundo tipo de revelador, la célula fotoconductor talofila, es un revelador selectivo (en el sentido de que tiene una sensibilidad variable según la longitud de onda que sobre ella actúe), variando su resistencia eléctrica al paso de una corriente; pero en definitiva transforma a estas radiaciones en corriente eléctrica, en contraposición de la primera, que era un revelador integral, produciendo una débil fuerza electromotriz.

Veamos ahora el modo de obtener un telémetro con las condiciones necesarias para registrar estos rayos.



Si colocamos a la altura de los objetivos de un telémetro un par de estas células, intercaladas a su vez en un circuito de corriente cuyas características podemos controlar con las agujas de un miliamperímetro, y nosotros, con los volantes de mando lo movemos de tal manera que vayan recorriendo todo el campo visual, si dentro de él

Pila o célula termoelectrica



existen radiaciones de este tipo, las agujas se desplazarían al variar la resistencia de las células, y tanteando hasta encontrar la máxima separación de las agujas a su posición normal, tendríamos localizado el avión mirando la marcación y distancia que en esa posición señale el telémetro. Ahora bien; por ser la superficie excitable de la célula de solo algunos milímetros cuadrados, las radiaciones que podemos recoger son escasas. Para captar mayor número de radiaciones, necesitaremos un dispositivo especial que bien pudiera ser unos grandes espejos parabólicos, en cuyas grandes superficies especulares se reflejarían mayor número de radiaciones, las que concentradas en su foco (en el cual estaría colocada la célula) producirían entonces unas variaciones de corriente mucho más intensas, y amplificadas convenientemente, con amplificadores a válvulas electrónicas, podrían leerse bien con el medidor de corriente.

Si dejamos correr la imaginación, aún podríamos lograr, si la intensidad de la radiación lo permitiese, intercalar un rele con un segundo circuito, con el que moviéramos unos motorcitos y mecanismos en relación con el aparato de puntería de una batería antiaérea, para que automáticamente se apuntara la pieza en dirección del avión detectado (fig. 2).

No es nuestro objeto, sin embargo, el fantasear

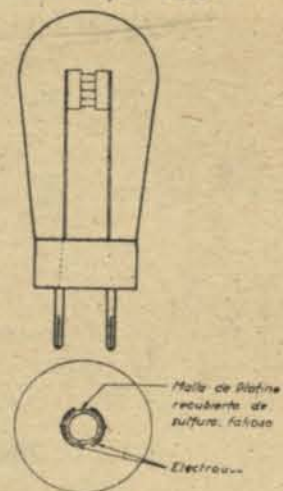
alrededor de una realización práctica que actualmente puede ser considerada por los más como una utopía. Vamos, pues, a estudiar, aunque de una forma somera y vulgar, las dificultades que a primera vista se nos pueden presentar.

Si tenemos en cuenta que las radiaciones emitidas dentro del cilindro en la disolución de la gasolina son absorbidas casi en su mayor parte por el agua del refrigerador (si el motor es refrigerado por agua); que cada centímetro cuadrado de la superficie recalentada del motor emite radiaciones sólo del orden de algunos miles millonésimos de watt; que la atmósfera, cuando está nebulosa, absorbe en gran parte estas radiaciones (desde luego en menor cantidad que las visibles); que la superficie de captación de los espejos no puede ser demasiado grande, so pena de hacer el aparato inmanejable, se concluye que el avistamiento del avión no puede ser más que a pequeñas distancias, que, dadas las grandes velocidades actuales de los aviones de bombardeo, no sería práctico en el campo de las operaciones bélicas; pero como no es improbable que lleguen a fabricarse motores absolutamente silenciosos, las investigaciones para individualizar los aviones con motores de este tipo no debían abandonarse.

La historia de las actividades del género huma-

no está siempre gobernada por la pugna entre lo conocido y lo por conocer; constituye lo uno un medio de vida, y de consiguiente una necesidad;

Célula foto-conductora de sulfuro talioso, descubierta en el año 1920 por Cose



lo otro, un objetivo, y por consecuencia un propósito y una victoria.

J. INFUESTA

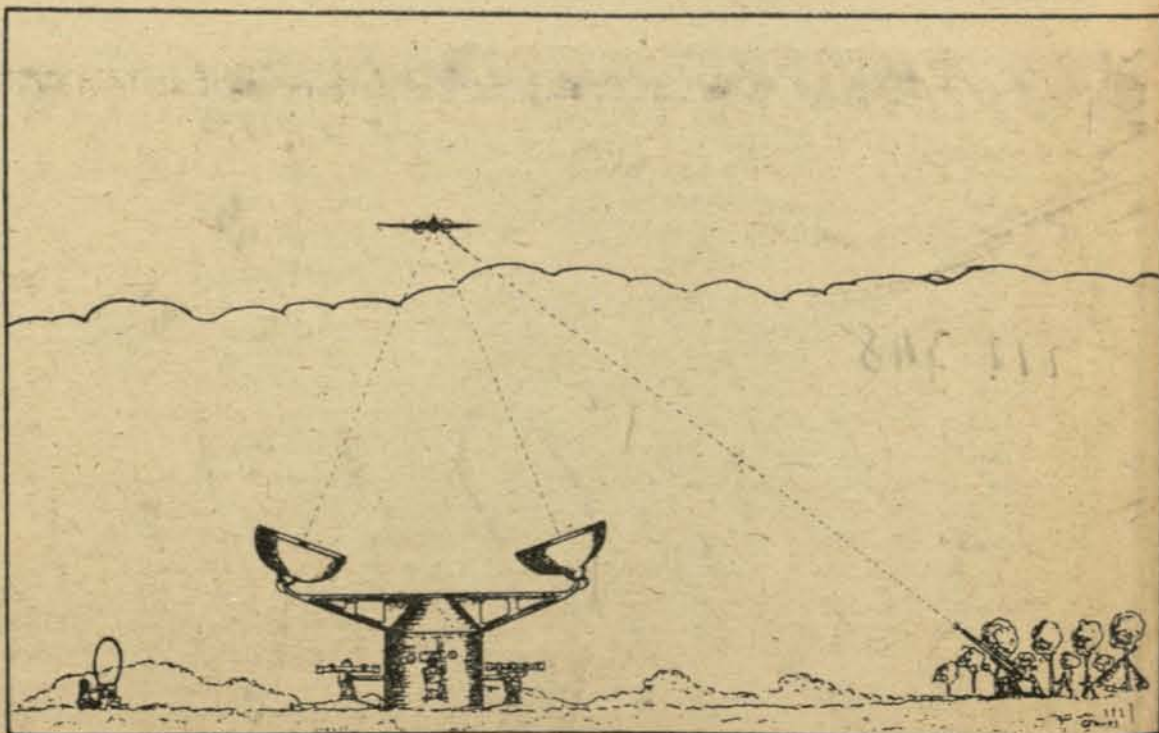
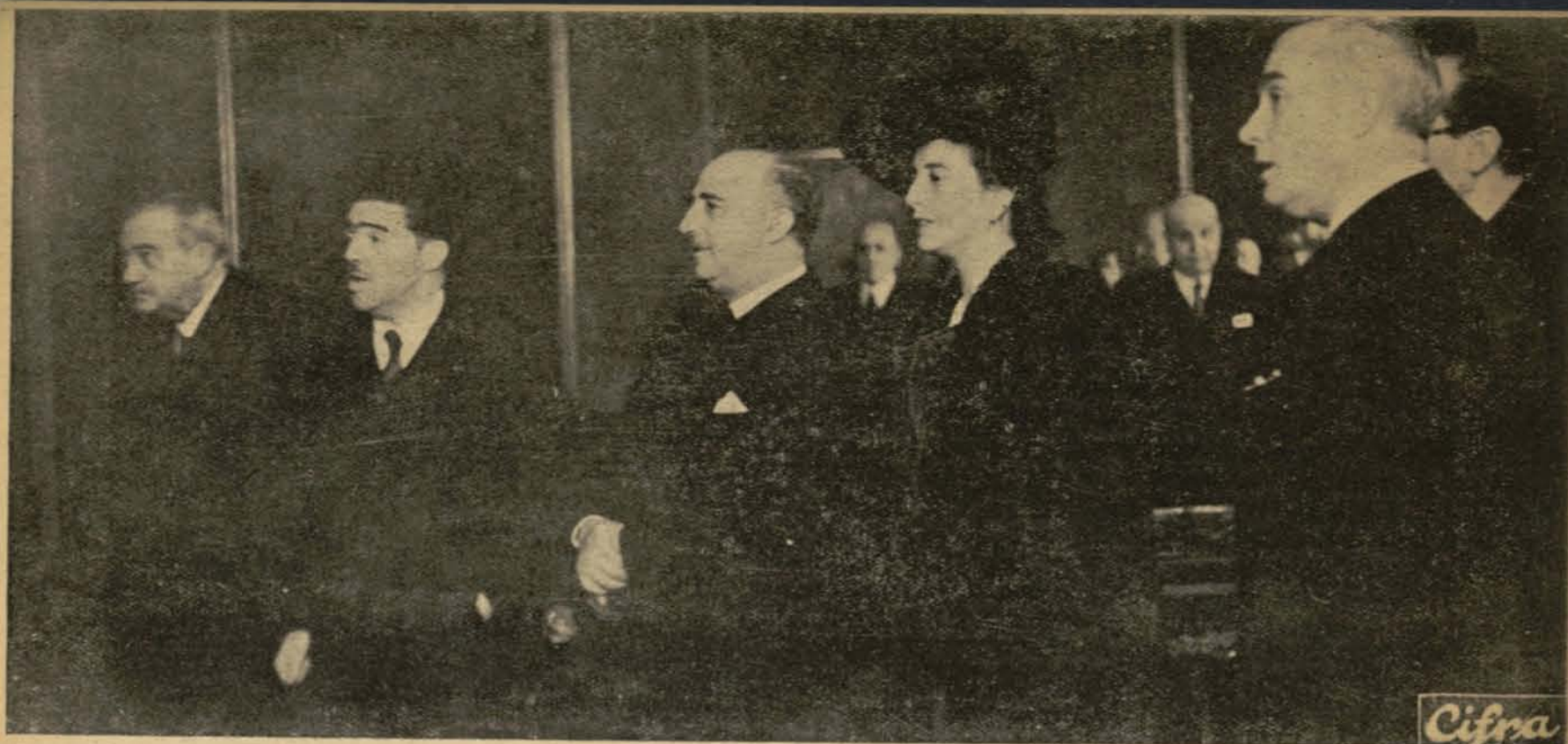


Fig 2



Cifra

El Jefe del Estado, con su esposa, visita el Museo del Prado.



El General Giraud, designado Jefe Supremo francés en el Norte de Africa, durante su cautiverio como prisionero del Ejército del Reich.



Compra de las figuras del "Nacimiento".



El partido del domingo pasado. (Fotos Cifra, Verdugo y Archivo.)

Descuentos "TAJO"

PESETAS PARA NUESTROS LECTORES

TAJO, la revista que le da dinero

TAJO, en colaboración con importantes Empresas comerciales e industriales de Madrid, ha conseguido que la vida sea más barata a sus lectores.

Fieles a nuestro propósito de servir, ofrecemos un servicio valioso, que reducirá sus gastos, aumentará sus ingresos y les proporcionará gran ahorro de dinero en sus compras.

Cada semana, la revista TAJO le insertará un cupón con el que podrá adquirir lo que necesite con una rebaja especial y extraordinaria.

TAJO realiza este esfuerzo gustosamente en beneficio de sus numerosos lectores y bellas lectoras. Las Empresas comerciales se ponen a su servicio con el propósito de hacerles la vida más económica, complaciéndoles con sus mejores productos, servicios o trabajos a precio reducido.

Las compras deberán realizarse con arreglo a los precios oficiales o del público que estén de acuerdo totalmente con las tarifas oficiales, las tasas o los escandallos. No muestre el cupón antes de realizar la compra. Enséñelo o entréguelo en el momento de realizar el pago.

He aquí los industriales donde debe comprar o hacer sus encargos

COMERCIOS O INDUSTRIAS	Descuentos por 100
AUTOMOVILES (coches de alquiler)	
Autos Villalar. Villalar, 1	5
BELLEZA (masajes, manicura, cutis)	
Pilar y Carmela. Montera, 23 (en abonos de 10 sesiones)	30
CALLISTAS	
D. Núñez Gómez, Cirujano Callista. Carrera de San Jerónimo, núm. 17. Tel. 24339	20
CAMAS Y MUEBLES	
Domingo Burdiel. Estudios, 5	7
Viuda de Juan Burdiel. Duque de Alba, 6	7
CAPAS	
Casa Seseña. Cruz, 20	5
CRISTAL	
La Cartuja de Sevilla. Esparteros, 5	5
COLEGIOS	
Colegio Hispano Americano. Primera Enseñanza y Bachillerato. Serrano, 22	15
CONFECCIONES	
Almacenes San Carlos. Atocha, 95	10
Casa Seseña. Cruz, 23	5
ENCERADO Y ACUCHILLADO	
Plus Ultra. Villalar, 1	10
ELECTRICIDAD	
La Cartuja de Sevilla. Esparteros, 5	5
FERRETERIA	
Almacenes Hernández. Duque de Alba, 12	4
FILATELIA	
José Delgado. Peligros, 7	5
FONTANEROS	
Ramón Pons Benito. Hermanos Miralles, 83. Tel. 61779	10
FOTOGRAFIA	
Kaulak. Alcalá, 4 (en fotografías, dibujos, óleos y acuarelas)	10, 15 y 20
GABARDINAS	
Confecciones Santos. Montera, 38, entresuelo	5
HOTELES	
Hotel Internacional. Arenal, 19	10
JOYERIAS	
Corzana. Montera, 40	8

JUGUETES

El Paraíso de los Niños. Serrano, 46 5

LIBRERIAS

Librería Militar. Arenal, 23 10

MASAJE Y MANICURA

Salón de Masaje y Manicura Abbata. Montera, 23, principal... 15

MEDICOS

Dr. Lago Ferreiro. Velázquez, 126. Enfermedades del pulmón... 25

MUEBLES

Duramás, S. A. Avenida de Calvo Sotelo, 3 5

Domingo Burdiel. Estudios, 5, y Duque de Alba, 6 7

NIÑOS

Mami (coches para niños). General Martínez Campos, 40 4

ODONTOLOGOS

Antonio Solo de Zaldivar. Cruz, 16 25

ORTOPEDIA

Establecimientos Prim. Preciados, 33 10

PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Viuda de M. de Navarro. Preciados, 5 5

Papelería Gemma. Hermanos Miralles (Porlier), 35 5

PAPELES PINTADOS

Viuda de Launois. Puebla, 6 10

PIEL (Artículos de)

Pablo Revuelta. Esparteros, 13 5

PRACTICANTES DE MEDICINA Y CIRUGIA

R. F. Jara. Argumosa, 8. Tel. 74837 25

RADIO

Radio Electra. Hortaleza, 15 10

RELOJERIAS

Relojería Gasca. Tetuán, 21 10

SASTRERIAS

Confecciones Santos. Montera, 38, entresuelo 5

Vargas. Pez, 38 5

Sastrería Vázquez. Fuencarral, 4, entresuelo 5

Gregorio León. General Mola, 5 5

José Gálvez Cortés. Infante, 5, segundo 10

Casa Seseña. Cruz, 23 5

TEJIDOS

Almacenes San Carlos. Atocha, 95 5

VAJILLAS

La Cartuja de Sevilla. Esparteros, 5 5

ZAPATERIAS

Flores. Mayor, 4, y Corredera Baja, 7 10

"La Igualdad". Constantino Baranda Ruiz. Bravo Murillo, 104... 5

"La Bruja". Fuencarral, 39; Carretas, 21; Alcalá, 128 3

NOTA IMPORTANTE

Como este importante servicio deseamos que alcance también a nuestros lectores de provincias, rogamos a los comerciantes e industriales de las capitales españolas nos escriban comunicándonos sus condiciones para incluirles en nuestras listas de descuentos.

"TAJO"

DESCUENTOS

Indispensable para obtener descuentos en las compras

Valedero del 2 al 9 de enero

NOTAS

Bodas

En la iglesia de San Jerónimo el Real se celebró la boda de la encantadora señorita Pilar Gutiérrez y Fernández-Haro con el Capitán de Artillería D. Jovino Pedregal y García Tuñón.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, D.^a Aurea García Tuñón, viuda de Pedregal, y el padre de la novia, D. Juan Antonio Gutiérrez.

En el templo de San Fermín de los Navarros, profusamente adornado con flores y reposteros, se celebró el enlace matrimonial de la distinguida señorita María Teresa Arias-Dávila Manzanos y Danvila con el joven Ingeniero Industrial don Juan José Escudero y Hormaeche.

Fueron padrinos de boda el padre de la desposada, el General de Artillería, Conde de Puñonrostro, y la madre del novio, D.^a María Luisa Hormaeche de Escudero.

La gentil desposada se ataviaba con un elegante y precioso traje de terciopelo de falla y largo velo de tul antiguo. Abrieron el cortejo nupcial las encantadoras niñas Pilar Arias-Dávila, hermana de la novia, y su prima, Carmen Sáenz de Heredia, que vestían traje de raso blanco.

Durante la solemne ceremonia se interpretó a gran orquesta el *Ave María*, de Schubert, y la *Suave*, de Perossi.

En la casa-palacio de la Duquesa de San Carlos se celebró la boda de la distinguida señorita Casilda de Silva y Fernández de Henestrosa, Marquesa de Santa Cruz, con el diplomático D. José Fernández-Villaverde y Roca de Togores, hermano de los Duques de Pinohermoso.

Se dignaron apadrinar a los contrayentes los Condes de Barcelona, que fueron representados por la Duquesa de San Carlos, abuela de la desposada, y por el Marqués de Pozo Rubio, hermano mayor del novio.

Terminada la ceremonia, la numerosa y distinguida concurrencia, que se hallaba representada por personalidades del Gobierno, diplomáticos y aristocracia, fueron obsequiados con un "lunch", servido por Chicote.

Presentación en sociedad

En el palacio de la Duquesa viuda de Almenara Alta se celebró días pasados una brillantísima fiesta de sociedad, con motivo de vestir por vez primera sus galas de mujer su bella hija Soledad Martorell y Castillejo, Duquesa de Escalona.

A esta agradable fiesta, alarde de buen gusto y distinción, asistieron numerosas personalidades diplomáticas y de nuestra aristocracia, e hicieron su presentación en sociedad un grupo de bellísimas señoritas, entre las que recordamos a Rosa María Sartorius, hija de los Condes de San Luis; Carmen de Figueroa, hija de los Condes de Yebes; Carmen Narváez, hija de los Marqueses de Oquendo; Adelita Bustos, hija de la Duquesa viuda de Montalvo; Mercedes Márquez y Alvarez de Toledo, hija de los Duques de Santa Cristina; Carmen Alonso Martínez y Mercedes Daurella y Franco.

El servicio estuvo a cargo del popular "barman" Chicote, servido con maestría y finura.

En Barcelona ha hecho su presentación en sociedad la bella señorita María de los Doctores de Castellví y Bosch-Labrus, hija mayor de los Vizcondes de Bosch-Labrus.

A la simpática fiesta, celebrada en uno de los salones del Ritz, asistieron muchos amigos de la nueva doncella, que fueron obsequiados con esplendor. La reunión resultó muy agradable.

Recepción

En la señorial residencia que posee en Barcelona la Condesa viuda de Lacambra se celebró días pasados una brillante recepción, a la que asistió lo más escogido de la sociedad barcelonesa.

La Condesa viuda de Lacambra y sus bellas hijas Esperanza, Teresa y Josefita atendieron con su gentileza acostumbrada a los invitados.

Petición de mano

Por los señores de Arteaga, y para su hermano el Teniente Coronel del Arma de Artillería D. Ramón Rodríguez Vica, ha sido pedida a la señora viuda de Ferrer la mano de su encantadora hija María del Carmen Ferrer y González-Alvarez.

La boda se celebrará en breve.

Sociedad

Por FERNANDO DE VELASCO



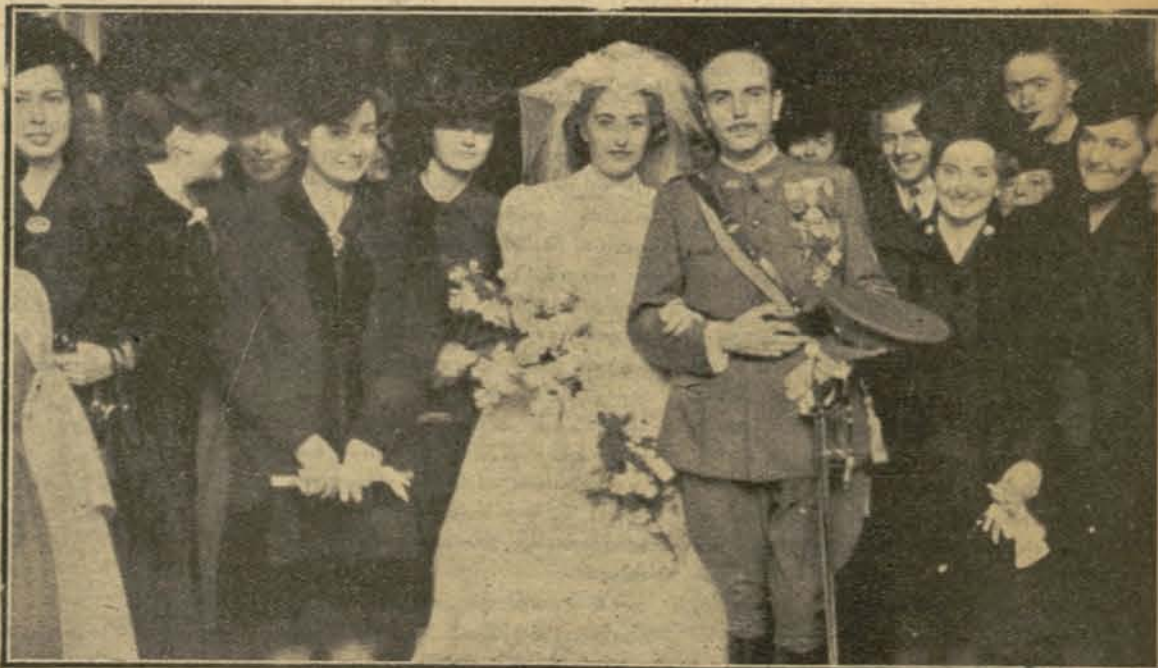
La señorita María Teresa Arias-Dávila y don Juan José Escudero, rodeados de los padrinos y testigos, después de la ceremonia nupcial.



La señorita Emilia de Gueza Portillo, que recientemente ha contraído matrimonio con D. José Antonio Pastor y Espinosa de los Monteros.



La señorita Pilar Gutiérrez y Fernández-Haro y D. Jovino Pedregal, firmando el acta matrimonial, en San Jerónimo el Real.



La señorita María Luisa de Cáceres y Bernad y D. Federico Martín Gallego, a la salida del templo de la Concepción, rodeados de los familiares y amigos.

EN EL DESCANSO...

Lo que opinan cinco aficionados, de las derrotas del Real Madrid

El domingo pasado se ha jugado la trece jornada de Liga, y con tan simbólico aumetito ha terminado la primera vuelta de la primera División. Con tan fausto motivo, mañana domingo no habrá partido de competición oficial, aunque sí los habrá amistosos, que son a los de Campeonato como una limonada a un "Manhattan Cocktail". Al decir que no hay partidos, queremos decir, por consecuencia, que no habrá pronósticos. Parecía, pues, que íbamos a descansar por una semana de esta nuestra labor, que tanto se parece a la de aquel Sísifo, rey de Troya, condenado a subir una piedra a una montaña; cuando ya había llegado a la cúspide, la piedra rodaba por la pendiente y el infeliz de Sísifo tenía que bajar para subirla otra vez, y así eternamente... Nosotros nos pasamos toda la semana buscando opiniones, pronósticos, pensamientos, con la misma preocupación que un entomólogo pondría en aumentar su colección de mariposas. Pero, cuando ya lo tenemos todo hecho..., nos lo publican, y entonces hay que comenzar otra vez... El periodista, a veces, tiene que realizar verdaderos trabajos.

En fin, cesen nuestras lamentaciones y vayamos a la encuesta. Es posible que el tema de fútbol que más apasione a los aficionados de toda España—y muy especialmente a los de Madrid—sea la actual situación del Real Madrid, Club cuyos triunfos forman historia, que no padece ahogos económicos, que posee uno de los mejores terrenos de juego de España... Pero que pierde todos los partidos que juega, con un tesón que sería maravilloso si lo empleara en ganar.

Hemos recogido, por lo tanto, cinco opiniones sobre el Real Madrid y las causas de sus continuadas derrotas. Pero no nos hemos querido dirigir a los técnicos por esta vez. El problema está vivo y latente en la masa enorme de los aficionados. Los "expertos" lo examinarían con la misma frialdad con que un naturalista practicaría la vivisección a un pobre conejillo, sin preocuparse de los padecimientos del animal. Y por eso esta vez no nos hemos dirigido a los profesionales, sino a los aficionados: En fin de cuentas, aficionados y profesionales se disputan siempre la hegemonía del deporte.

Aquí están, pues, cinco aficionados: partidarios del Madrid o del Atlético Aviación, porque también hay que oír la opinión de los enemigos, pero que lamentan todos, noble y deportivamente, la actual situación del

Club blanco, uno de los que poseen más gloriosa tradición en la Historia del fútbol español.

"¡ESA DISCIPLINA!", DICE
LUIS SOTOCA

Comenzamos por un socio del Atlético Aviación; pero que—como dice él—"es madrileño como el Rastro—aunque mucho más limpio, añadimos nosotros, y más elegante—, y le importa ante todo la suerte o la desgracia de un equipo de Madrid". Se llama Luis Sotoca, y es un deportista cien por cien: ha sido capitán de un equipo de fútbol, juega al tenis como un campeón y es novio de una joven pelotari, cuyo nombre no nos permite citar. Veamos lo que nos dice con respecto al Real Madrid.

—El Madrid—comienza—lo que necesita es disciplina, mucha disciplina. ¡Qué efecto más lamentable causa en los espectadores ver esos avances ingenuos, en los que cada jugador está desligado de los demás y cada línea actúa sin contar con las otras! El Madrid tienen buen conjunto; con sus jugadores podría ser el mejor Club..., después del Atlético Aviación, claro está. Pero necesita disciplina, mucha disciplina...

—Y eso, ¿cómo se obtiene?

—La Directiva..., todo es cosa de la Directiva. La disciplina en el fútbol como en todas las cosas, tiene que imponerse desde arriba. Los futbolistas son muchachos jóvenes que necesitan el freno de un experto que sepa llevarles por el camino bueno.

Y se pierde después en una serie de disquisiciones filosóficas sobre la disciplina—sin relacionarle sobre el fútbol—de las que nosotros tenemos que huir rápidamente...

Así, pues, le damos las gracias y nos vamos.

EDUARDO VALLEJO CULPA
AL PÚBLICO

Eduardo Vallejo fuma en su inseparable pipa, de la que ascienden al cielo volutas azules. Es estudiante de Medicina y madridista cien por cien. Quiere al Madrid como nadie, según nos asegura. Y, claro, casi nos da vergüenza hablarle de las desgracias por que está atravesando su equipo. ¿No será herir sus sentimientos más hondos?

Al fin, me atrevo a hablarle del equipo blanco. Suspira, injiere una larga bocanada de humo, y vuelve a suspirar al expelerlo. Pero no dice nada. Insisto y, por fin, consigo que hable;

—Los verdaderos culpables de las desgracias del Real Madrid somos nosotros, los socios y el público, que

no le prestamos nuestro apoyo decidido. En cuanto pierde un partido, los socios, inconstantes—¡oh volubilidad humana!—, rompen sus carnets y se pasan al enemigo. El público no le aplaude jamás. Y la moral se pierde. La moral es uno de los elementos más necesarios para ganar en los partidos de fútbol. Hay que sentir cómo el público aplaude las buenas jugadas y cómo los partidarios saben disculpar las malas. Si no... mala cosa. ¿Por qué no hace usted, desde TAJO, un llamamiento a la afición madrileña para que cambie su proceder?

Nosotros lo hacemos así, con sus propias palabras. Y nos adherimos—¡qué duda cabe!—a la propuesta del socio del Real Madrid que más quiere a su equipo.

EL LIMPIABOTAS FATALISTA

Un limpiabotas sevillano se encarga de lustrar nuestros zapatos, con el mismo ardor con el que un matemático comentaría los teoremas de Tales o de Pitágoras. Caso excepcional entre los de su profesión, no dice una palabra mientras trabaja. Pero yo estoy dispuesto a hacerle soltar la espita:

—¿Entiende usted mucho de fútbol?

Lo he conseguido, porque ya no para de hablar, con un gracioso acento andaluz:

—¿Que si entiendo de fútbol? ¡Mi madre; pero si no sé otra cosa más que eso! Mis compañeros me desprecian porque me gusta más el fútbol que los toros, y me llaman *el Inglés*.

—Y, dime—prosigue yo—. Si sabes de fútbol, ¿puedes explicarme por qué pierde el Madrid todos sus partidos?

—¡Pues claro que sí, señorito! Para eso no hace falta saber de fútbol. El Madrid pierde... porque tiene que perder.

—¡Hombre!

—Sí, señor. Pierde porque tiene la negra. Cuando un equipo tiene la negra, no hay más remedio que esperar a que se le pase.

—¿A que venga la blanca?

—No se lo tome usted en broma, que es verdad. Estaba escrito que el Madrid perdería, y por eso no gana. No hay más solución que esperar... Tener paciencia, que alguna vez vendrá la serie de triunfos... Y volverá a ser campeón, como en sus buenos tiempos. Por ahora, claro, que no piense en eso. ¡Tiene la negra!

Le hemos hecho hablar, y ya no se para. Termina con nuestros zapatos, le pagamos, y, ya desde lejos, le oímos que sigue:

—... ¡Tiene la negra!...

EL ENTRENADOR ES EL RESPONSABLE, SEGUN D. LUIS DE LA OLIVA Y DIAZ

Cuando no lo presentaron, no pasó ni siquiera por nuestra imagina-

ción la idea de que aquel caballero se preocupara por el fútbol. Tenía aspecto de persona seria. Lentes, barbas grises bien cuidadas; atildado en el vestir...

—Don Luis de la Oliva y Díaz, abogado—me dijeron.

—Y cuando le dijeron a él mi nombre y mi profesión, su cara se iluminó:

—¡Ah, usted es quien hace la encuesta de fútbol en TAJO! Yo soy un gran aficionado al fútbol. No me pierdo ni un partido...

Francamente, jamás lo hubiéramos pensado. Pero aprovechamos la ocasión:

—Usted tendrá, naturalmente, sus opiniones sobre el Real Madrid y el porqué de sus ininterrumpidas derrotas, ¿no es cierto?

—¡Oh, sí, naturalmente!

—Si me las quisiera usted explicar para nuestros lectores...

—¡Con muchísimo gusto! Además, son bien sencillas. El Madrid pierde porque no tiene entrenamiento. Le falta cohesión entre sus jugadores, y esto sólo se obtiene con un entrenador firme, que se ocupe de su equipo. Y eso no lo hacía "Kinké". Es la verdad. Porque el Madrid tiene buena "materia prima", es decir, calidad en sus jugadores. Pero hace falta alguien que les haga dar todo su rendimiento, y entonces el Madrid será el primer equipo de España.

—¡Muchas gracias en nombre de los lectores de TAJO!

UN PELUQUERO DIPLOMÁTICO

Dentro de las obligaciones del buen peluquero, está la de hacer agradable al cliente el tiempo que dure la "operación". Por eso tienen tanta fama de habladores...

El que nos ha tocado en suerte esta vez se llama Emilio Díaz, y tiene una interesante biografía: ha sido músico en la Banda de su pueblo, en la región valenciana; conductor de un tranvía en Buenos Aires, camarero de un barco trasatlántico y ahora peluquero.

—¿Qué opina usted de las derrotas del Real Madrid?—le pregunto.

—¡Oh, es muy interesante el tema!—responde—. ¿Qué le parece a usted?

—No se trata de mis opiniones, amigo, sino de las suyas propias. Claro, que yo también las tengo; pero... Prefiero reservármelas.

—En ese caso, claro que se lo diré yo, con mucho gusto. ¿Qué le parece a usted el entrenador?

—Uno de los más directos responsables. Claro que todo depende de los elementos...

—¿Y en este caso, los elementos son?...

—¡Buenos, sin duda!

—Entonces la culpa la tiene el entrenador. ¿No es verdad, señor?

He aquí cómo este peluquero diplomático ha sido quien ha sacado mi opinión y no yo la suya. Y aunque yo quería callarme mis pensamientos, tendré que ofrecerlos así a mis lectores... Con la expresión de mi sincero arrepentimiento.

EDUARDO H. TECLEN.



RECUERDOS DE ANTAÑO

Los "taxis" del Athlético, el "tercio" del Barcelona y un gol contra el Madrid

A PENAS se creyó la noticia. El Athlético, el Club que en muchos años de criterio inflexible había mantenido la impoluta blancura de su blasón amateur, daba el paso hacia el profesionalismo. Aprovechaban los rojiblancos madrileños la forzosa inactividad del Sporting gijonés para asegurarse los servicios de tres de sus más destacados elementos. Adolfo, acompañado de "Tronchu" y Pena, paseaban ya por la calle de Alcalá como esfinges llegadas de la tierra del orbayu, enfundados en sus gahardinas nortieñas. No había duda posible. Se les había interrogado, y su contestación, aunque capciosa, dejaba entrever toda la realidad. Venían contratados por los arrendatarios del Estadio Metropolitano. El momento era oportuno, porque el Athlético no conseguía, pese al entusiasmo y clase de muchos de sus elementos, dar el paso decisivo hacia un título que se le había escapado de las manos en la última final frente al Barcelona.

¡Con qué esperanza ocuparon sus localidades del gran recinto deportivo los fanáticos el día del debut! De Adolfo se contaban hechos fabulosos: "Tronchu", o "Tronchin", era el medio centro trotón incansable, que se debatía allá en Asturias con el recuerdo de Manolín Meana, consiguiendo borrarle en muchas tardes. En cuanto a Pena... Pena, el mismo Pena de hoy, era entonces un rapaz de apenas dieciséis años, duro como un roble y flexible como el acero de una hoja forjada en Trubia. Tres mocosos "muy guapos", nos aseguró uno de los innumerables felguereses que por entonces afincaban en la capital de España. Y lo eran. Su debut frente al modesto Unión Club fué un paseo para los tres. Tanteo escandaloso al final del partido, en el que apenas si dejaron ver los asturianos parte de sus magníficas condiciones. Había que verlos de nuevo ante el Madrid.



Platko, el guardameta húngaro que fué del F. C. Barcelona.

Y el público se apiñó en las gradetas del Estadio para así tirar a la prueba definitiva.

Existía por entonces una pugna feroz entre el Athlético madrileño y el Barcelona C. de F. No había conseguido el ya madrileñísimo conjunto borrar del todo aquella coetilla de cursal del homónimo vasco, con que se inscribió en el Gobierno Civil de la capital el día de su fundación. Por eso sin duda tomaba partido por el Club bilbaíno en la pugna vasco-catalana que dió vida y color a nuestro fútbol durante muchos años, los mismos que duró el oscurecimiento del tercer histórico, el Madrid. El Barcelona era por entonces, y en concepto de los naturales de las márgenes del Manzanares, el... "tercio extranjero". Platko se había convertido en el rival de Zamora. El húngaro había admirado meses antes bajo los colores del M. T. K., madgyar, junto a las maravillas del fútbol centroeuropeo, que entonces eran Orth, un delantero centro como sólo vimos otro igual, Rubio, y Chafer, interior pesadote, pero maestro en el pase y con un tiro espeluznante. El "Barsa" se aseguró el contrato de Platko, y ante él colocó a Wálter, un suizo rubio, de tanta corpulencia como Arqueta y Riera, y más dureza que ambos juntos. Que ya es pegar. Ocurrió que lo que ahora se ve en Vallecas con ojos encandilados por la emoción, porque llega "repartido" desde la propia retaguardia, motivaba voces airadas al verse llegar desde la antepuerta catalana. La historia de aquel maravilloso once de Las Cortes estaba plagada tanto de efemérides gloriosas incontestables, como de anécdotas pícaras que le presentaban como amo y señor de las voluntades de árbitros poco escrupulosos y poco menos de los destinos del supremo organismo federativo. Lo cierto es que en aquel equipo figuraban, junto a los dos jugadores citados, nada más que Samitier, Sancho, Alcántara, Sagibarba, Piera, Torralba, etc... Y piensen los que les conocieron y los que de ellos hayan oído hablar, si realmente precisaban de extrañas ayudas para anotarse las victorias que acompañaban casi todas sus actuaciones.

Perdió el Athlético la segunda de las dos finales a que en toda su vida llegó. La del campo del Valencia, frente al Barcelona, jugada el año 1926, supuso más dolor que la de San Mamés, que le agregó un título a los muchos del Club fraterno de las orillas del Nervión. La revancha suspirada no llegó jamás. Si la suerte hubiera enfrentado aquel conjunto extraordinario que logró el Athlético con la ayuda de los asturianos, posiblemente se hubiera dado el hecho de una victoria rojiblanca; pero Adolfo, "Tronchin" y Pena eran aves emigrantes para las que la estancia en Madrid no suponía sino un alto en el vuelo, y, tras llenar el buche, largarse de nuevo hacia su tierra



Tronchin, Adolfo y Pena, los tres jugadores "taxis" del Athlético Club madrileño.

añorada. "Asturies, patria querida. Asturias de mis amores...", dice el cantar. Y bien arraigado está ese amor a la tierra en los jugadores del Principado cuando a uno solo, Herrera, "el divino", de sus ases consiguieron arrancar de allí con ofertas que han despoblado otras regiones.



Wálter, el defensa suizo que fué del F. C. Barcelona.

Meana, Bango, Corsino, Eduardo Herrera, Pena, Oscar, Adolfo... Madrid fué la excepción. Una especie de Cuba, en la que permanecieron sólo un trimestre. La conquistaron Adolfo y compañeros, y le dieron su adiós.

Un castiza madridista comentó la marcha de los asturianos diciendo que habían bajado el alquiler los taxis. Porque éste fué el remoque que les valió a los ocasionales atléticos la formación de unos meses en las filas del equipo rojiblanco. Verdaderamente no había odio en el apodo. Adolfo en el extremo, Herrera en el centro del ataque, Pena y "Tronchu" en los medios, desplegaron en Madrid ese fútbol exento de mala intención, y de escuela finísima nortieña además, que tanta aceptación tiene en nuestro público. Su debut frente al Madrid fué apoteósico. Un gol fantástico de Herrera, driblando medios y defensas contrarios, para lanzar al fin, todavía lejos de la meta, un zamarrazo raso que Cándido Martínez no vió. Formidables los dos medios y extraordinario Adolfo, que

allí inició su carrera hacia el equipo nacional.

Pero, como todos los encuentros entre los dos eternos rivales parecen predestinados a dar acogida al gol fantasma o extraño, en éste no faltó, y seguramente es el más extraordinario tanto que se haya anotado en cartelera de campo alguno. Sacaba el "Trompi", apodo por el que se conocía al portero del Madrid. Más cierto es que la pelota le era entregada por Urquiza, en ese pase hacia atrás que hoy está vedado por el reglamento. Con el balón en la mano avanzó Martínez para hacer el saque; ante él cruzaba el ondarrés para tomar posición. Midió mal el guardameta las distancias y su bola dió con el cuero en la cabeza de Urquiza. Como una bala el balón salió hacia la meta, traspasándola, sin que ningún jugador del Madrid pudiera evitarlo. Era el gol decisivo, el que una vez más destrozaba una moral en todas las épocas no muy firme. La jugada no se habrá borrado de la memoria de los aficionados atléticos. Tampoco el de aquel once extraordinario que por unos meses llevó la alegría al clan de Galindez y Touzon. Los años han pasado, y hoy el Atlético Aviación cuenta en sus filas hombres que pueden parangonarse con aquéllos: Adrover supera a Adolfo, y Germán a Tronchin. Machín nunca llegará a Pena, pero tiene la ventaja de que "el alquiler" lo han echado para siempre.

JOSÉ MARÍA UBEDA



Urquiza, el fuerte defensa que formó en el Real Madrid.

El [★]destino de DALADIER

Podía elegir entre Marte y Mercurio

Historia y drama del político francés

MADAME C... es una célebre visionaria... Habiendo llegado a nuestro conocimiento que en 1932 había comunicado a Daladier un horóscopo,



Un globo de una aleación especial pone en "estado" de ver.



(Voir page suivante)

Madame C... copia el destino de Daladier.

punto por punto, de su destino, nos ha permitido publicarlo, a condición de no revelar su nombre.

Henos, pues, aquí, en una lóbrega casa del bulevar X..., en donde vive. A la vieja que abre la puerta, ante nuestra llamada, la manifestamos estar citados con madame.

Rápidamente pasamos a un oscuro salón. La escalera, de madera tallada, y el viejo artesanado del techo con trabajos de incrustación, tienen pintados soles, lunas, cabezas fabulosas de animales, signos cabalísticos y extrañamente raros.

Madame C... nos dice:

—En 1932, Daladier comía con Camille Chautemps en cierto reservado de un lujoso restaurante.

—Conozco—le dijo—a una mujer que adivinará tu destino, que "sabe" tu destino.

Daladier dió fin a su taza de café y encendió un cigarrillo. Denegó con la cabeza:

—No creo en echadoras de cartas...

La conversación continuó entre vapores de alcohol y humo de cigarros.

Al día siguiente, Raúl, el chofer de Daladier, detenía el potente automóvil negro del Presidente ante una pequeña puerta de una sombría calle.

La consulta duró dos horas...

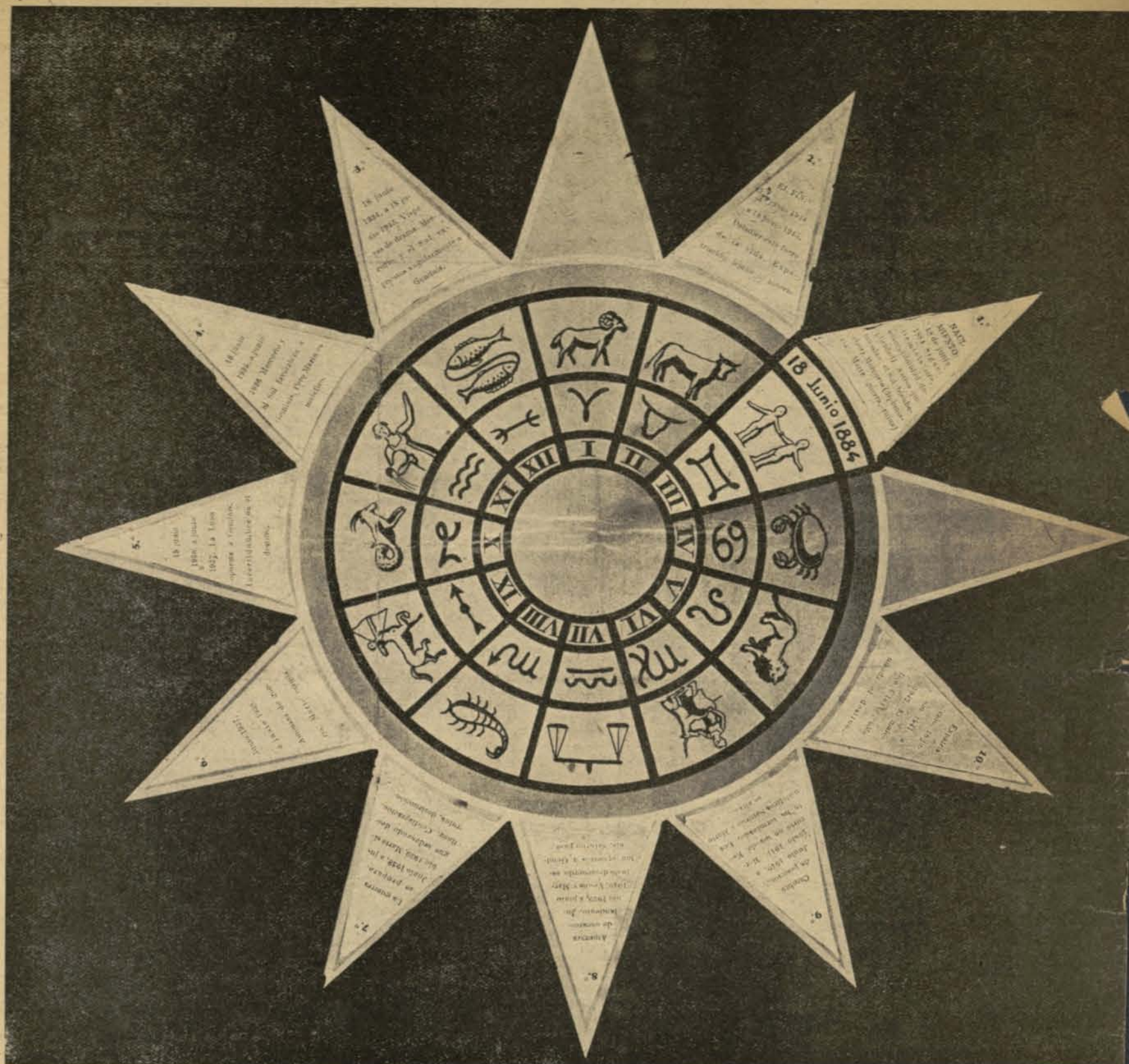
—Ha nacido usted el 18 de junio de 1884, bajo los signos de Géminis y Mercurio.

Daladier salió de la casa anonadado. Madame C... le había predicho la curva ascendente y cortada de su destino.

Había aprendido en China a leer en los astros y a conocer el destino de los hombres a través de sus rostros.

En el barco en que regresaba a Francia, predijo al capitán que perecería por fuego y agua. En la siguiente travesía, al cruzar Aden, el barco *Almirante Caxon* se fué a pique, tras un incendio espantoso, y el capitán murió ahogado.

Espantada de su poder de adivinación, estuvo durante dos años sin atreverse a predecir el destino de nadie. Daladier fué la segunda persona a



quien adivinó el porvenir. Punto por punto, todo se realizó. Una vez al año, la telefoneaba Daladier.

En un día de la semana anterior al 6 de febrero, Daladier la telefoneó, y le dijo ella:

—Veo una plaza llena de una muchedumbre que grita; oigo una ametralladora...

Su hermana era "médium". Tenía tan extraño poder, que perros y gatos se alejaban de ella cuando pasaba por la calle.

Madame C., asegura que ve a menudo en sus sueños a su difunta hermana: "Es ella quien me aconseja".

—Daladier—nos ha dicho—tiene las cejas curvadas hacia arriba. Es el signo del hombre que marcha contra su destino. Su nombre, en provenzal, significa "olivo", símbolo de paz. "La guerra marcará vuestro fin", le dije en julio de 1939.

—Y para el porvenir, ¿qué le predijo usted?

—Le veo en un país lejano.

—¿Deportado?

—¿Quién sabe!...

EL COMIENZO DEL DRAMA

Daladier nació, bajo el signo de Géminis, el 18 de junio de 1884. Astros: el Sol, Marte, Mercurio; según su posición, y por relación al signo, pueden ser benéficos o maléficos.

Junio de 1934 a junio de 1935: Mercurio y el Sol, opuestos a Géminis: benéfico, pero bajo la influencia de Marte, belicoso, maléfico: amenaza...

Junio de 1935 a junio de 1936: Astros favorables (Mercurio y Sol). ¡Pero Marte monta guardia!...

Junio de 1936 a junio de 1937: La Luna, opuesta a Géminis. La Luna: fluctuación, complicaciones...

Junio de 1937 a junio de 1938: Marte, el astro del *Gran Peligro*, pasa frente a Géminis. ¡Amenaza de guerra cercana! Peligro, peligro...

Junio de 1938 a junio de 1939: Siempre, siempre la influencia nefasta de Marte: ¡la guerra es inminente!

Si Daladier "flirtea" con Mercurio (Diploma-

cia) y desecha de su mente la idea de Guerra, su éxito es eguro. Si se inclina hacia Marte... desgraciado, desgraciado...

Junio de 1939 a junio de 1940: La casilla de Géminis, opuesta a Venus. ¡Pero Venus y Marte están en desacuerdo! Peligro inminente. ¡Hay que eliminar a Marte! Si Daladier cede a la idea de Marte (Guerra), la catástrofe es cierta.

Saturno "pasa" en septiembre, y anuncia el encarcelamiento de los nacidos bajo Géminis.

Junio de 1940 a junio de 1941: El Sol manda. ¿Una resurrección? ¡No! Mercurio ha perdido toda eficacia. Las querellas interiores son insuperables. Saturno, aliado con Marte, anuncia el derribamiento definitivo.

Saturno asegura su posición. Es quien ordena. Ni aun Mercurio puede ejercer influencia. ¡Es ya tarde! Marte destruye el Destino de Daladier.

18 de junio de 1941 a junio de 1942: Marte es Señor. El maléfico Marte: el que anuncia su destierro a tierras lejanas...

C. D.

El rompecabezas misterioso

Por F. WINNTEZ

(Continuación.)

—En resumen—dijo Trench—, estamos ante la pintura que reproduce un crimen que ha quedado impune; diría más bien de un doble crimen, con robo y asesinato. Según este cuadro, el soldado ha sido sorprendido en el momento preciso. Para resolver el misterio del crimen de esta noche necesitamos conocer aquel otro cometido hace más de veinte años.

—La sorpresa que esto me produjo debió reflejarse en mi rostro, pues Trench se puso a reír. —¿Le parece equivocado, demasiado fantástico? Tuve la impresión de que estaba de broma.

—No solamente fantástico, sino también poco razonable—respondí algo friamente, pensando que Trench se burlaba de mi inexperiencia—. ¿Cómo pueda un hombre sensato, y es de presumir que Armitage lo fuera, pintar un cuadro de un asesinato, convertirlo en un rompecabezas y estarse divirtiendo en componerlo en el preciso momento en que espera la visita de una persona que tal vez pretenda quitarle la vida?

Expuesto de esa manera, la cosa parecía ridícula. Pero Trench, sin tomar en cuenta, lo dicho por mí ni mi aire de triunfo, murmuró con acento de convicción:

—Chantaje.

Una vaga sospecha de lo que quería decir se presentó a mi mente. Me senté, esperando que continuara. Por un momento permanecí abstraído, absorto en sus pensamientos.

—Mi idea es que Armitage era un chantagista. El soldado cuya cara falta—señaló el hueco del rompecabezas—robó una considerable suma de dinero o posiblemente valores y alhajas; pero fue sorprendido antes de poder escapar. Entonces mató al hombre que le había sorprendido, desconociendo que había un segundo testigo—Trench apuntó a la figura de la puerta—. Armitage podía tener este mismo aspecto cuando era joven...; desde luego, me atrevería a afirmarlo. Pero el punto que más me interesa en esta pintura es el cuidado que el artista ha puesto en todos los detalles. En el cristal de uno de los paneles hay un nombre escrito al revés que dice: "J. Gorrat e Hijo". Las letras que hay debajo son indecifrables; pero son, sin duda, el nombre de una casa comercial. El montón de sombreros de paja que hay en uno de los rincones indica claramente cuál era la manufactura de que se ocupaban J. Gorrat e Hijo y probablemente la ciudad donde tuvo lugar el asesinato.

Me miró con un poco de broma. Trench parecía satisfecho consigo mismo.

—¿Comprende usted ahora?—preguntó.

Yo asentí.

—En 1916—dijo Trench—la industria de sombreros de paja estaba aún floreciente, particularmente en una ciudad de Inglaterra...

—Luton—interrumpí.

—Justo. Si no estoy equivocado, los archivos policíacos de Luton deben contener noticias de una muerte suculenta en la noche del 18 de abril de 1916, es la fecha del calendario, y los nombres de J. Gorrat e Hijo, fabricantes de sombreros de paja, y de sus empleados. Estos hechos serán interesantes; tal vez contengan también el nombre del individuo que ha sido asesinado esta noche al norte de Londres.

Se encaminó hacia la ventana y se apoyó en la baranda mientras yo permanecía fascinado contemplando el rompecabezas.

—Tan pronto como se abra el Banco donde tenía sus fondos Armitage procuraré hacerme con una nota de las operaciones de estos últimos años—pensó Trench en voz alta—. Luego, creo que lo mejor será hacer un viaje a Luton, en el Condado de Bedfordshire.

Yo continuaba mirando el rompecabezas. Trench tenía razón. Los detalles que el artista había cuidadosamente incluido en la pintura narraban claramente un suceso ocurrido. La pila de sombre-

ros de paja, el rayo de luz que atravesaba la puerta parcialmente abierta, el calendario, el rótulo sobre el panel de vidrio de la puerta, la posición de las figuras, la expresión del hombre que sorprendió la escena, todos estos detalles habían sido tenidos en cuenta en la pintura con el objeto de recordar lo ocurrido en la noche del 18 de abril de 1916. ¿Pero cuál era la razón de haber hecho esta pintura para un rompecabezas? La conjetura de Trench de que se trataba de un chantaje era aguda, pero yo tenía mis dudas.

Estas dudas fueron disipadas por el mismo Trench después de haber visitado al director del Banco en el cual Estéfano Armitage tenía depositado su dinero. Una investigación confidencial en los últimos once años, período durante el cual había utilizado aquel Banco, mostró que cada seis meses, y con gran regularidad, hacía un ingreso de 500 libras.

—Alguien era, sin duda, sableado por el valor de mil libras anuales—dijo Trench—, y la otra noche, ese mismo vino a poner fin al juego. O bien sus fondos se habían terminado, o bien Armitage le había hecho una nueva proposición que él no podía aceptar. No debía ser hombre tonto Armitage. Y ¡qué terrible amenaza sobre el asesino representaba este rompecabezas!

—No se encontró dinero en la caja—apunté.

—Nada prueba—dijo Trench—; el asesino pudo, y probablemente fué así, traer el dinero, y después de matar a Armitage recogerlo otra vez. En aquellas circunstancias no hubiera tenido sentido abandonarlo. Los pagos debieron ser hechos siempre en moneda y nunca por cheque. Armitage era hombre prevenido, y sin duda sabía de memoria la psicología del hombre con quien trataba.

—Veinte años, a mil libras anuales, hacen veinte mil libras, que es una suma importante.

—El castigo de un asesinato también es importante—dijo Trench, sonriendo de un modo enigmático.

—¿Qué hubo de las huellas dactilares?—pregunté.

Trench movió la cabeza.

—Nada que pueda servirnos. Las únicas huellas que fueron fotografiadas pertenecían a Armitage y sus criados. Respecto a las pisadas, la cosa es diferente. Pero antes hemos de encontrar a nuestros hombres. Ellos nos conducirán al asesino.

Se dirigió hacia su buró, y abriendo el cajón sacó el envoltorio del rompecabezas, se lo puso debajo del brazo, bajamos la escalera y nos dirigimos hacia su automóvil. Yo conduje mientras él se sentaba detrás con el rompecabezas sobre sus rodillas. Durante los cincuenta minutos que tardamos en llegar a Luton apenas si Trench pronunció una palabra. Permaneció todo el tiempo meditando y fumando su pipa.

El inspector local con el que hablamos en la Comisaría de Luton sonrió cuando Trench le expuso sus deseos.

—¿No pensará usted en levantar aquel fantasma?—preguntó.

—Eso depende del fantasma—contestó Trench prudentemente.

Era claro que Trench no quería satisfacer la curiosidad de su compañero. Tenía la costumbre de ser reservado hasta que no podía probar sus afirmaciones. Esta vez había acertado. Por lo menos en lo referente al crimen realizado veinte años ha. En los archivos se encontraron los siguientes hechos: un cierto señor Josiah Gorrat, próspero fabricante de sombreros de paja, había sido muerto de un tiro en el corazón, aproximadamente a las once y media de la noche del 18 de abril de 1916. Las primeras sospechas recayeron sobre su hijo, que estaba en su casa con permiso del frente, de quien se sabía que había tenido una violenta disputa con su padre el día anterior. Según las declaraciones hechas por un guarda de almacén y uno de los criados de Gorrat, la disputa había

surgido por el proyectado matrimonio de Gorrat hijo con una actriz de Londres. El criado había oído disputar al padre y al hijo a la hora de la comida, y el guardián, al pasar junto al despacho del padre en dirección a la factoría, había oído por acaso que el hijo decía que su padre podría hacer lo que quisiera, pero que no le separaría de la mujer, que había encontrado manera de ganarse la vida y vivir como quisiera. Estas declaraciones habían cobrado importancia, porque posteriormente se probó que no solamente Josiah Gorrat había sido muerto por una bala procedente de un revólver de reglamento de los del Ejército, sino que al mismo tiempo había una suma de treinta y tres mil libras esterlinas en billetes del Tesoro en su caja. Este dinero era un préstamo concedido por el Gobierno para permitir la instalación de maquinarias y equipos industriales con la finalidad de fabricar sombreros para el Ejército. El asesinado había sido un hombre de negocios muy hábil, que de la nada se había levantado a una gran prosperidad. La caja donde se guardaban los billetes había sido abierta con la propia llave del señor Gorrat, que luego se encontró en la misma habitación, pero el dinero había desaparecido.

Las cosas tomaron mal cariz para el hijo. Al tiempo del asesinato, y del robo estaba en casa en el lecho, según dijo en sus declaraciones; pero éstas no pudieron ser confirmadas por más testimonios que por el de un cierto Estéfano Armitage, quien afirmó que habiendo pasado por casualidad junto a la casa de Gorrat hacía las once y media de aquella noche, recordó haber visto luz en una cierta ventana, que luego resultó ser la ventana del hijo. En efecto, éste afirmó que se había acostado y puesto a leer una novela y había quedado dormido. La luz continuaba alumbrando cuando él se despertó por la mañana. Constaba en el proceso además que Estéfano Armitage era un dibujante empleado en la Casa Gorrat e Hijo.

—Muy interesante—concedió Trench cuando hubo terminado la lectura de los informes—. Supongo que el joven Gorrat no fué detenido, puesto que el dinero no se encontró en su poder.

—Supongo—dijo el inspector lo al, quien era tan prudente como el propio Trench, y que por lo demás sabía tan poco acerca del caso como yo mismo.

—¿Vive todavía en la ciudad?—preguntó Trench.

El inspector hizo un signo afirmativo.

—Desde luego; pero la Sociedad Gorrat ya no hace sombreros de paja, ahora fabrica cacharros eléctricos.

Trench hizo un gesto:

—Se progresa con los tiempos, ¿no?

—Desde luego, se progresa. Creo, por otra parte, que la Casa va próspera.

Recogimos las señas de la casa y allí nos dirigimos, después de abandonar la Comisaría. La tarjeta de Trench nos procuró inmediato acceso al despacho privado del señor Wilson Gorrat, hombre alto, ligeramente encorvado, largos brazos y ojos que frecuentemente pestañeaban.

—¿En qué puedo servirles, caballeros?—preguntó con un ligero temblor de sus delgadas manos, según me pareció. Desde el primer momento desconfió de él, y casi pensé que Josiah Gorrat había sido muerto por su propio hijo.

—Estamos investigando un asesinato—anunció Trench, después que nos hubimos sentado, Gorrat vaciló.

—¿Un asesinato?—repitió, y sus manos temblaban aparatosamente—. No... no...

—No el asesinato de su padre de usted, no—dijo Trench con un tono decididamente menos negativo que sus palabras.

—¡Ah!—y del pecho de Wilson Gorrat se escapó un suspiro de alivio—. Al principio creí...—se detuvo, mirándonos fijamente—. Ustedes saben "aquello"—el tono era acusador y al mismo tiempo sospechoso.

—Sí; conozco los hechos de la investigación; pero ahora estoy investigando un asunto mucho más reciente, en una palabra: un asesinato que se ha cometido la noche pasada.

—¿En esta ciudad?

—No; en Londres.

—¡Oh!—hubo una pausa—. Dispénsame, inspector Trench; pero no acabo de comprender cómo yo...

—El hombre asesinado ha sido un cierto Estéfano Armitage. He pensado que usted podía recordar este nombre, prestó declaración en el proceso de la muerte de su padre de usted.

—Armitage, Armitage, ¿Estéfano Armitage!—Si Gorrat estaba representando una comedia era un buen actor. Su ceño, fruncido, signo de refle-

xión concentrada, era convincente—. Sí; ahora recuerdo al hombre. ¿No era el dibujante? Sí; dibujaba nuevos modelos de sombreros de paja femeninos, copiaba los figurines del Continente y otras muchas cosas. Era un individuo de excelentes disposiciones con el pincel en la mano y pudiera haber ido lejos.

—Este es el hombre. La noche del crimen os sirvió para probar una especie de coartada.

Gorrat enrojeció.

—Sí, vió la luz en mi habitación, según creo. Pero esto no fué una coartada. Yo ya había dicho que me había dormido en mi alcoba, dejando la luz encendida. ¿Pero dice usted que ha sido asesinado?

—Sí. Y también que creo que era un chantajista. Los ojos de Gorrat manifestaron asombro.

Gorrat dió un respingo; pero encogiéndose de hombros dijo:

—¿Cree usted entonces que puedo ayudarle?

—Confío en su ayuda, señor Gorrat—dijo Trench.

No podía yo darme cuenta de qué es lo que Trench tenía entre manos. No entraba en sus costumbres jugar al ratón y al gato con los sospechosos y, por otra parte, era claro que sospechaba de Gorrat.

—Muy bien—dijo el fabricante con una sonrisa forzada—. ¿No sé cómo podré ayudarle; pero puede usted preguntarme lo que quiera.

A Trench le disgustaba profundamente recibir consejos y ayudas gratuitas. Prefería preguntar cuando le venía en gana. Probablemente y por esto interrumpió a Gorrat diciendo:

—Necesito saber si usted tiene en su oficina algún empleado procedente de la época del asesinato de su padre.

La contestación fué dada sin vacilación:

—Sí; Phillips y Elcock. Phillips es el capataz del almacén. Además mi mayordomo y mi cocinera.

—¿Estuvieron los dos empleados en la guerra?

—Ambos. Y el mayordomo también.

—¿Y permanecieron como empleados de su padre en aquel tiempo?

—¡Ah! Ya sé lo que usted busca—exclamó rápidamente—. No. Creo que de hecho vestían el uniforme al tiempo de la muerte de mi padre; pero como al tiempo de alistarse se les prometió conservarles sus empleos para cuando volvieran, en un cierto sentido se les puede considerar como empleados en aquella época.

—Señor Gorrat—dijo Trench—, tengo que hacer una investigación.

—¿Sí?—preguntó el otro.

—Me gustaría reunirme con Phillips y Elcock y con su cocinera y su mayordomo, en su casa de usted, esta noche, a eso de las ocho, después de cenar, si esto no le molesta.

Gorrat calló durante algunos momentos. Se veía en su rostro el esfuerzo por adivinar las intenciones de Trench. Al fin, dijo:

—Muy bien—y con un gesto añadió—: Tendría mucho gusto en que usted y su ayudante cenaran con mi esposa y conmigo esta noche. No tendremos otros invitados.

He de confesar que me sorprendió que Trench aceptara la invitación; pero cuando abandonamos el edificio me di cuenta de que el momento no era el propicio para preguntas. Comimos un poco tarde en la ciudad y conduje en el automóvil a Trench a Bedford, capital del Condado, donde empleamos un par de horas con un antiguo amigo, el sargento Hert. Pero pude comprobar que la preocupación no había abandonado a Trench. Desde aquí hasta la hora de la cena matamos el tiempo con nuestros propios pensamientos. Yo no sabía de mi opinión de que Gorrat se había aprovechado de algunas coincidencias para explicar satisfactoriamente su conducta. El hombre había podido probar su coartada y, francamente, no me hacía gracia compartir mesa y manteles con él.

Cuando llegamos a la bonita casa de las afueras de la ciudad, donde vivía Gorrat, Trench pareció espabilarse, y cuando fuimos presentados a la señora Gorrat, mujer llena de atractivos y aún bella, pareció como si la vida se animara en toda la persona del inspector.

El nombre del mayordomo era Camp. Era un viejo soltero, de movimientos pausados y solemnes. Me pareció, por su aspecto y andar pausado, una especie de viejo-pato. La comida había terminado antes de que yo me diera cuenta. Trench charlaba continuamente con Gorrat y su esposa, a veces intervine, y el tiempo se pasó más agradablemente de lo que había supuesto. A las ocho y cuarto pasamos a tomar café y a fumar, y casi al mismo tiempo que daba la hora fueron anunciados Phillips y Elcock. Entraron juntos. Su aspecto era muy diferente, y aunque Phillips no me impresionó favorablemente—era un hombre alto y delgado, de mirada astuta—, la alegre faz de Elcock y su franca sonrisa me ganaron al instante. Desde el principio, me di cuenta de que era un chancero entre sus compañeros.

La señora Gorrat se nos unió poco después de que fuimos presentados, y entonces Camp fué enviado en busca de la cocinera, una gruesa mujer de más de cuarenta años, con el pelo partido, que comenzaba a blanquear. Era viuda, según supe. Cuando todos estuvieron reunidos en torno a Trench, éste desempaquetó el rompecabezas. Lo colocó en el centro de la mesa, se aseguró de que estaba completo, excepto de la pieza que debía contener la cara del asesino, y rogó a cada uno que lo fuera mirando. Después de esto, arrancar un comentario a cada uno de ellos fué casi como si se les hiciera la extracción de una muela. Apenas puede uno darse cuenta del cambio que había producido Trench en aquella atmósfera humana; pero era curioso ver la facilidad con que se desenvolvía. Les dijo claramente lo que pensaba de la pintura y les invitó a decir lo que supieran del asunto; pero esto por el momento fué poco. Gorrat estaba como en un sueño y los dos hombres de la oficina fruncían el ceño y miraban sospechosos a todos los demás, mientras que Camp, el mayordomo, y la cocinera procuraban mirar a todas partes, excepto donde la señora Gorrat estaba sentada, con una mirada de intensa duda. Sin embargo, Trench no se descorazonó por esta fría aceptación de su teoría.

—Aparte—dijo—de la pieza que falta en el rompecabezas, que es la cara del asesino, hay en el dibujo otro detalle significativo, es éste: el asesino está disparando con su mano izquierda.

Me hubiera dado de cabezadas contra la pared. Este es un punto que se me había pasado totalmente desapercibido. Ahora, al hacérmelo conocer Trench, ciertas hipótesis se vinieron al suelo. Gorrat no era zurdo; Phillips y Elcock habían usado su mano derecha con más frecuencia que la izquierda desde que estaban en la habitación, y el mayordomo había servido la cena de la manera más correcta. Toda mi atención estaba pendiente de lo que fuera a hacer Trench. Pronto lo supe. Salió de la habitación un momento y volvió con dos paquetes. Cuando desenvolvió el primero sacó de él una escopeta de aire comprimido; el otro contenía un blanco de madera con círculos verdes y rojos. Respondiendo a la muda interrogación de mis ojos, dijo:

(Continuad.)

—¿Un chantajista? Pero ¿con quién hacía chantaje? Y, por otra parte, ¿qué tiene esto que ver conmigo?

Me pareció percibir un movimiento de desconfianza. Trench seguía hablando tan bruscamente como de costumbre.

—Yo creo que Estéfano Armitage ha estado durante varios años chantajeando al asesino de su padre de usted, el hombre que robó aquella considerable suma de dinero de la caja de la fábrica de sombreros de paja.

Gorrat acogió todo esto con calma. Al fin, dijo:

—¿Entonces usted cree que el hombre que mató a Armitage es el mismo que mató a mi padre, inspector?

—Esta es mi opinión, señor Gorrat.

—¿Y entonces para qué ha venido usted a Luton?

—Para encontrar al asesino—replicó Trench.





Isabel de Inglaterra, encarnada por una actriz moderna, en una película histórica.

La fatalidad ha tejido una diadema lamentable sobre la vida de María Estuardo, y aun llegan hasta nuestros días los destellos rutilos de la trágica joya. Aquella mujer de amor y Reina de dolor, que llenó con su figura un espacio brillante de la Historia Universal, y cuyo cuarto centenario del nacimiento hace pocas semanas se cumpliera, ha traído, sobre el imperio de la cronología conmemorable, la actualidad de los versos de un poeta impar, hechos grandeza representable en las tablas del teatro Español, de Madrid, con la reposición magnífica del romántico drama de Federico Schiller, montado soberbiamente por D. Cayetano Luca de Tena y adaptada exquisitamente por el buen gusto literario de D. Nicolás González-Ruiz.

Y las plumas, diestras en la crónica y hábiles en la rememoración, han levantado la eficiente polvareda de históricos recuerdos, obrando el milagro sugerente de las relecturas o el hallazgo benéfico de los felices encuentros biográficos. De este modo, Stefan Zweig, el Padre Coloma y Schiller—barajar estos nombres como queráis, que ellos de por sí encontrarán la gravedad de sus verdaderos puestos en la ordenación de la cita triptíca—nos han dado el clima de un recuerdo vivo entre la reconstrucción histórica, la relación novelesca y el patetismo dramático. Hace algún tiempo, también tomó parte el cinema.

Ahora es al periodismo—eco vulgarizador del eco de la vida que pasa—a quien toca mantener vivo el fuego ardiente de la preocupación cultural, por hacer de aquella Reina una figura amena de cercanías y llena de interés. Lector, la reseña biográfica comienza...

EMPEZO A SER CODICIADA EN SU NIEZ

María Estuardo nació el 7 de diciembre de 1542, en el castillo de Sinlithgow, allá en las hermosas tierras nórdicas. Fueron sus padres Jacobo V, Rey de Escocia, y María de Guisa Lorena, dama de la más rancia estirpe francesa. No hace aún una semana que naciera, cuando muere su padre, y la heredera es proclamada Reina, surgiendo con este motivo en torno de la regía huérfana un grave problema gubernamental. El trono está revuelto. Turbio de ambiciones e intrigas, por parte de los nobles, que se enfrentan con el poder real para debilitar la Corona y robustecer sus feudales prerrogativas, al referirnos a los disturbios interiores; y codiciado y preferido en el ánimo de extrañas potencias, que se disputan su predominio, con afanes de conquista religiosa. La batalla del Catolicismo con la Reforma está dando sobre el continente europeo. De un lado, Londres; de otro, Roma. El Rey de Inglaterra, Enrique VIII, hermano de la abuela paterna de la Reina niña, piensa que ésta habrá de poner paz a la secular discordia existente entre Inglaterra y Escocia, y propone casar a María Estuardo con el heredero del trono inglés, su hijo Eduardo, que a la sazón sólo tiene trece años. Mientras los lares escoceses acogen jubilosamente la propuesta, la madre de María Estuardo rechaza tamaño enlace, por ser de la familia francesa de los Guisa y católica fervorosa. ¿Su hija casada con un futuro Rey protestante?... ¡Jamás! Y el despecho del Monarca conocido por "Barba Azul" en la leyenda de los viejos cronistas, prende nuevo chispazo bélico.

Una orden draconiana y monstruosa, dada a las huérfanas de Enrique VIII, pone a la Reina-niña en el peligro de ser arrebatada de la cuna palatina. Horror, fuego y sangre. Aquella, defendida por su madre en un castillo inex-

María Estuardo

El signo trágico de una Reina que amó locamente

pugnable, queda a salvo. De aquí nace un Tratado. Escocia ha de entregar a Inglaterra a María Estuardo el día que ésta cumpla los diez años. El plazo es largo, y en la extensión de éste ha quedado airosa la habilidad diplomática escocesa.

No han pasado cuatro años. Inglaterra reclama la entrega de María Estuardo. Escocia vuelve a oponerse. Estalla una nueva guerra. El 10 de septiembre de 1547, en la batalla de Pultze Cleugh, mueren 10.000 escoceses. Pero cuando el ejército inglés intenta adueñarse de María Estuardo, ésta ha desaparecido.

Protegida por los cañones de los navíos, María Estuardo, a sus cinco años, es llevada a Francia. Allí reina Enrique II, que no consiente que por una alianza conyugal Escocia quede sometida al poderío inglés. El Teniente General del Ejército francés pide la mano de María Estuardo para el Delfín Francisco, hijo de Enrique II.

GRACIA Y AMOR DE LA REINA EFÍMERA

Y ahora, la decoración cambia. Tenía Francia a la sazón una Corte galante, caballeresca y suntuosa. Honores, letras y amor. Allí, la futura prometida posee una Corte de juguete para hacer su aprendizaje de Reina, al tiempo que de niña pasa a ser mujer. El Monarca francés dispone para ella recibimientos solemnes, fastuosos; le regala un simpático ejército de ciento cincuenta niños de la más alta nobleza.

Y a la hermana del Rey, Margarita la Sabia, le es encomendada la educación de su sobrina política. A los trece años conoce letras clásicas y habla idiomas contemporáneos: italiano, inglés y español. Como una flor del Renacimiento, compone discursos en la lengua del Lacio y responde en francés a los madrigales que le dirigen Ronsard, Du Bellay y Brantôme, los más selectos trovadores de Francia. Es diestra cazadora, aprende la esgrima y juega duros partidos de pelota.

A los quince años goza fama de ser la Princesa más bella y culta del mundo, de aquel pequeño mundo entonces conocido. María Estuardo es alta, con el tallo flexible y ágil, de cuello recto, nacido para la gracia de las golas, y hombros serenamente estatuarios. El óvalo del rostro, perfecto, con matices delicados, ingenuamente graciosos. Unas pupilas oscuras y una mirada blanca, sonriente, ajena a los fatales destinos. Otros son los ojos que le pintara de mano maestra Clouet, arrasados de presagios tristes. Tiene una cabellera abundante, rizada, de rubio cenizo. La nariz, ligeramente puntiaguda, dábale una tónica incitante, sensual. Y una piel fina, dominadoramente fina; cuya blancura y pulidez era un broche de sus encantos físicos.

El 24 de marzo de 1558 María Estuardo se casa con el Delfín Francisco, que no ha cumplido catorce años. Es endeble, achacoso, enfermizo.

Fallece Enrique II, y Francisco entra en la Historia, del brazo de María Estuardo, como Reyes de Francia. Ella tiene diecisiete años y él acaba de cumplir los quince. La gentil Reina, nacida para brillar, se oscurece por amor en los salones del palacio, para ser la enfermera querida de su adolescente esposo. La vida de éste pelagra. Ambrosio Paré habla de hacerle la trepanación. Pero la muerte llega, implacable, un 6 de diciembre de 1560. ¡Sólo ha reinado seis meses! Al no quedar descendencia del regio matrimonio, el plan político de Enrique II ha fracasado.

"¡OH, DAMA CRUEL!"

En Inglaterra ha muerto, mientras, la Reina María Tudor, y sube al trono inglés su hermanastra Isabel, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena. Mientras los protestantes británicos opinan que tiene derecho a reinar, los juristas franceses la rechazan por bastarda. Y aquí nace la lucha feroz, enconada y rencorosa, que distancia a dos mujeres: Isabel de Inglaterra y María Estuardo.

María Estuardo vuelve a ocupar el palacio de Escocia. La joven viuda vuelve a estar disputadísima. Numerosos Reyes la pretenden: Felipe II, para su hijo Carlos; Austria le envía negociadores, y los Monarcas nórdicos se ofrecen como maridos.

Pero María Estuardo ya se cree lo suficientemente mujer para encontrar por sí misma la felicidad conyugal, ajena al consejo extraño. Entre la lucha de los calvinistas y los católicos, y mientras las Cancillerías trenzan lazos de amor para apresarla, la gentil viuda se aísla de las banderías, impone su respeto y hace del castillo de Holyrood, que ha escogido por residencia regia, una pequeña Corte, con sus músicos, sus caballeros y sus poetas. Su hermanastro Moray rige a sus anchas el país. Ella se divierte, procura ser feliz. Y John Knox, el pastor calvinista, censura sus excesos, llegando en su fanatismo iracundo a lanzar tenebrosos apocalípticos contra esta Corte de amor, belleza

y poesía, y maldiciendo a María Estuardo, por compararla a la otra Reina bíblica que se llamó Jezabel. El puritanismo calvinista le trae sin cuidado. A los veintinueve años se entrega al placer, y el placer le hace un juego de feliz correspondencia. La belleza romántica y mordaz de María Estuardo tiene un mureo dichoso en su palacio. Admiradores jóvenes y bellos le rinden pleitesía...

Un día, se enamora del poeta francés Chatelard. El vate tiene bromas atrevidas con la Reina. Muchas veces se esconde en su dormitorio, para verla desvestirse. Y una vez le sorprende y es preso. Por no parecer cómplice su amada, consiente coqueta que lo lleven al patíbulo. Antes de alzarse el hacha del verdugo, el muy romántico tiene un gesto galante, de trovador, cuando dice: "¡Oh, dama cruel!". Ha muerto un hombre y se ha salvado un honor. ¡Pobre Chatelard!

La envidia de Isabel de Inglaterra no puede ver bien cómo es tan solicitada la mano de la Estuardo. No le perdonará nunca a ésta su belleza, su cultura, su feminidad... Porque la Reina de Escocia triunfa siempre...

El tumulto de su sangre joven le hace casarse con Enrique Darnley, joven noble, biznieto de Enrique VIII. El amor tapa las faltas del despótico, del soberbio esposo. Y aunque los nobles se sublevaron por este enlace, ella, pistola en mano, al lado de su nuevo esposo y seguida de sus leales, derrota a los insurrectos. Tras el triunfo de las armas, llega la paz del amor. Todo, hasta que el carácter orgulloso de Darnley hace que María Estuardo se sienta desafiada y humillada. ¡Ella, que le hizo a su esposo Rey! Llega a despreciarlo, se hastia del Monarca morganático y se separan.

Como bálsamo espiritual que restaña las sangrantes heridas de su corazón enamorado, un píamontés, burócrata humilde y cantor de trovas galanas, gana el amor de la Reina. Llega a ser tan influyente en la Corte, que sin él no se toma ninguna decisión política, por intrascendente que aquella sea. Los nobles se celan de esta preponderancia y se conjuran para asesinarlo, monstruoso acto que ejecutan ante la Reina el día 9 de marzo de 1566. Entre los participantes de este crimen figura Bothwell, hombre de guerra, gran almirante y, ¡también!, pretendiente de "su" Reina.

BOTHWELL, O LOS AMORES CON UN PIRATA SANGUINARIO

Vamos a hablar de la nueva pasión de esta mujer extraordinaria. Bothwell es el verdadero tipo de aventurero, rebelde a las leyes y a las costumbres. De él han dicho los historiadores que era un hombre feo, rudo, atlético, una especie de oso de las montañas escocesas, con sangre de guerrero y de pirata que capitanea una banda de soldados feroces.

María Estuardo se siente segura por la fuerza y el valor de este capitán temerario, y quizá sus brutalidades le hayan ganado esta vez, más que el corazón, aquello que encubre este bello escudo. Bothwell prepara el asesinato como medio para alcanzar la corona. Y llega, terrorífico, hasta hacer volar el castillo donde vive retirado y enfermo el esposo de María Estuardo. La Historia ha hecho cómplice a la desgraciada Reina de este crimen. No somos quién para apoyar tamaño juicio. Contraen matrimonio un 15 de mayo de 1567. Pero los nuevos esposos se ven desafiados por el pueblo, que les es hostil. Semanas después de la boda, Bothwell huye y deja sola y desamparada a María Estuardo, prisionera de los rebeldes, que no aceptaron tan ilegítima unión. En aquella Escocia desgarrada, turbulenta y dividida, el sentimiento de lo ético no había acabado de desaparecer.

Los nobles, triunfantes en su empeño, destronan a María Estuardo, le dan la corona al hijo de ésta, con el nombre de Jacobo VI, y le conceden la regencia a Moray, el intrigante hermanastro de la Reina.

Esta se opone, y con algunos—cada vez le han quedado menos—leales, da la batalla de Lampside. Es derrotada y tiene que huir a caballo, seguida de tres únicos servidores, pasando hambre y frío, ocultándose en chozas y mesones, hasta refugiarse en la abadía de Dundrennan, pórtico de sus tristes destinos.

No sabe dónde dirigir sus pasos. En Escocia, su patria, no la quieren. Una expiación de dolor se abre a su pies. Más fuerte que todo está el temor. Y sin reparar en nada, esta mujer única, que en sólo veintinueve años de vida ha sido dos veces Reina, tres esposa, ha pasado por la prisión, ha perdido coronas, maridos y leales, juega una carta desgraciada: infeliz. Desembarca en tierra inglesa el 16 de mayo de 1568. Dios ceda a los que quiere perder.

EL ÚLTIMO COMLOT CUESTA LA VIDA

Ya tiene ocasión Isabel de Inglaterra de mostrar su venganza sabia, con



María Estuardo, rediviva en una mujer de estos tiempos, tal como la vemos en el teatro o en el cine de hoy.

ardides hipócritas de perdón, magnanimidad y espíritu hospitalario. Pronto ha de encarecerla. El ser María Estuardo una Reina en desgracia, una triste cautiva, atenúa las faltas de su pasado y hacen de ella un símbolo caballeresco. En el mundo entero se produce un movimiento de simpatía en honor de la infeliz Reina. Muchos príncipes y nobles aventureros quieren rescatarla. Piensa Isabel qué sería si su víctima pudiese ser rehabilitada y ella muriese sin dejar herederos. Sabe que nadie hay con más derecho que Estuardo a alcanzar la Corona británica.

María Estuardo trabaja desde su prisión para hallar la libertad. Una red de emisarios y espías colaboran con ella en tan titánico esfuerzo. Pero poco a poco, el oro de Isabel rompe todas las conspiraciones, que terminen con sus ejecutores en la fatídica torre de Hill, donde confiesan sus planes y sus cómplices. El hacha del verdugo sigue segando cabezas por la que pronto será "Reina mártir". Y así caen el noble católico Lord Northumberland y el rico Lord Norfolk.

El Rey Carlos IX, cuñado de María Estuardo, dice de ella, con fatídico acento premonitivo:

—Esa pobre loca no cederá hasta que la corten la cabeza. En realidad, llegarán a darle muerte; pero bien veo su propia culpa y locura, y no sé de ningún medio que sirva para estorbarlo.

Babington y tres nobles católicos, que tienen entrada en el palacio de Isabel, han jurado ante el altar quitarla de enmedio por el veneno o el puñal, y liberar a María Estuardo después. Le comunican a ésta tal propósito, y muestra su aprobación por escrito, con imprudente temeridad. Descubre la policía inglesa este papel. Es la sentencia de muerte de la desventurada cautiva, que pronto dejará de serlo, para hacer su última pirueta de amor ante el verdugo. Hay un proceso por complicidad en el atentado regicida. María Estuardo es condenada. Se ha nublado el sol de amor de la bellísima e inteligente Reina de Escocia.

EL HACHA QUE NO ENCUENTRA LA MUERTE...

El 8 de febrero de 1587, en el salón central del castillo de Fotheringhay, que hace dos lustros sirve de prisión a María Estuardo, se levanta un cadalso.

En él van a quitar la vida a una mujer que todo se lo dió al amor. Logró el consuelo de conculgar secretamente en la prisión. Un sacerdote católico le hizo más leves sus últimos momentos.

María Estuardo se despoja por sí misma, con serenidad y firmeza, del manto negro y oscuro corpiño. En estos instantes quizá recuerde el rosario de los hombres que ella llevó al mismo fin, de entre ellos, los últimos, Babington y sus amigos. Aparece bellísima ante sus ejecutores. Vestida de seda roja, con unos guantes largos, del mismo color. Así como los espartanos se tapaban la cara a la hora de morir en el campo de batalla, para que sus compañeros de combate no sintieran el miedo de la última máscara mortal, la Estuardo no quería que sus camaradas se horrorizaran con las manchas de su sangre que cayesen sobre sus ricos vestidos.

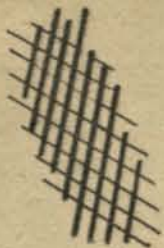
Hay un adiós emocionado para todos, perdón para los verdugos y una suprema elegancia para poner la cabeza en el tajo. El verdugo esgrime el hacha, y del primer golpe sólo arranca a la víctima un quejido horrible de dolor. El segundo, apenas hace brotar la sangre, sin resultado. Parece como si el hacha no acertara a encontrar la muerte, o respetase la vida de tan desgraciada Reina. Sólo al tercer golpe macabro rueda la cabeza ensangrentada, castran sus dientes y los labios parecen moverse... Es seguro que esté en su gesto plástico dibujado el nombre de Dios o el de perdón.

Un cortesano, que asiste a la ejecución, grita: "¡Viva la Reina!" Isabel de Inglaterra ha ganado la tranquilidad terrenal. ¿Purgó lo suficiente María Estuardo para haber ganado el cielo?...

José ALTABELLA

Modelo

León



La Moda

de



LA CHAQUETA

Hay muchas posibilidades de hacer de los pañuelos, e incluso de las mantas de viaje, bonitas chaquetas, en las que los flecos sirven de adorno. Para faldas lisas o con pliegues dan estas chaquetas un aire deportivo y juvenil. He aquí unos modelos: Chaqueta trabajada al bies, bordeada de flecos. Completa el modelo una cartera de la misma tela. Chaqueta con cuatro hileras de botones y adornos de flecos. Chaqueta con capucha, confeccionada con un pañuelo y forrada de la misma tela de la falda.

FRENTE AL ESPEJO

DÍAS DE NIEVE Y NOCHES DE BAILE

No es éste un bonito programa de vida; pero si una realidad de días, en que el termómetro tiritita y se encoge en el cero y las fiestas y los compromisos se dan la mano en estas fechas señaladas. He juzgado oportuno referirme en estas líneas al frío con relación a la belleza.

El frío, bien lo sabéis vosotros—cutis violado, nariz roja, ojos lagrimosos, manos azuladas—, es uno de los peores enemigos de la belleza. Y luego, en el sentido moral, una inactividad y un solo deseo: apolotonarse en un rincón más templado y permanecer en él. Si usted es una de esas personas siempre friolentas, padece usted de insuficiencia glandular, y en ese caso debiera consultar con un médico.

En cuanto a las otras... Comencemos por decir que la moda ya no es inconsciente: da a cada momento lo suyo. Y para el frío ha inventado unas botas de piel, unos confortables abrigos, unas medias de lana, unos capuchones y unos guantes capaces de reconfortar con su sola vista. Ahora bien: además de ropas adecuadas, conviene almacenar todo el calor que sea posible antes de vestirse. Para ello tómese un baño muy caliente, vistiéndose seguidamente, para conservar la temperatura todo el tiempo posible. Otro consejo: no hagáis caso a quienes os aconsejan: "Quite el abrigo, sino, al salir, sentirá frío..." Es una equivocación. Cuando se encuentra en un lugar donde la temperatura sea agradable, debe ponerse el abrigo un cuarto de hora o diez minutos antes de marcharse para llevar la suficiente temperatura para defenderse del frío de fuera.

También es causa de los fríos la mala circulación de la sangre. Cuando regresáis ateridas a casa, lo más conveniente es que os friccionéis fuertemente con esencia de trementina y una franela. La reacción es inmediata.

En cuanto a la manera de caminar en días fríos—detalle éste no poco importante—, debéis andar a paso largo, aprisa y respirando bien, con todo el aspecto de una deportista del que seáis capaz.

Estudiemos ahora la lucha del cutis contra el frío.

Si lleváis ropas calientes, si vigiláis la circulación de vuestra sangre, la tensión arterial, el funcionamiento glandular, es casi seguro que, además de soportar con valentía el frío, habréis desterrado ese aspecto aterido de las personas siempre con frío. Pero debe, de todas formas, tomar precauciones locales.

LA LIMPIEZA DEL CUTIS.—Durante las épocas de frío se deben suprimir, para los cuidados del cutis, todos aquellos cuerpos que no sean grasos. Desmaquillense con un producto graso y durante la temporada renuncien a la aplicación de lociones refrescantes o astringentes.

Si, debido al frío, vuestro rostro presentase grietas, proceded de esta forma antes de dormir: después de lavaros las manos, y con éstas aún húmedas, tomad una crema a base de glicerina y frotadla ligeramente la cara. Si careciérais de esta crema, unas gotas de glicerina harán igual servicio. La glicerina no conviene a ciertos cutis, pero en estas épocas es un magnífico auxiliar, a condición de que se utilice con discreción. Por la mañana limpiad el cutis con un

cuerpo graso, activad la circulación de la sangre del rostro por medio de pellizcos, de palmadas y frotad de forma especial las orejas, cuando éstas están calientes la nariz enrojece más fácilmente.

Si su piel fuese seca y muy sensible, en ese caso maquillase directamente sobre la crema de limpieza, que habrá limpiado. Si, por el contrario, no acostumbra a echar más que un poquito de crema como fondo del maquillaje, en ese caso quite la crema de limpieza con un poco de agua de rosas y pase después una leche de belleza, que servirá de protector al cutis. Dense con abundancia los polvos; actuarán de aisladores. En los días fríos deben cuidar de forma especial el tono del rojo para las mejillas y muy particularmente aquellas cuya nariz tenga tendencia a enrojecer. Es preciso que el rojo de las mejillas se parezca lo más posible a la tonalidad natural; de otra forma el efecto sería desastrosos. Igual requisito—tanto más encendido cuanto más enrojecéis—debe reunir la barra de los labios.

En cuanto a la nariz, con desagradables tendencias a tomar aspecto de cangrejo cocido, he aquí un truco: utilizad, como fondo de polvos, un producto de una tonalidad ocre. La rojez de la nariz será así mucho menos visible; los polvos que no sean de un tono demasiado claro. Por lo que se refiere a los ojos, no utilizéis el "rimmel", especialmente si el frío os produce una especie de lagrimeo. No descuidéis los labios, que se agrietan; mañana y noche, antes de lavaros los labios, frotadlos con el cepillito y emplead una barra muy grasa. No os mordáis los labios.

Capítulo aparte merecen los cuidados cuando salís por la noche. Si durante el día habéis sentido frío y os encontráis aún ateridas, antes de maquillaros, y sobre el cutis completamente limpio, aplicaréis unas cataplasmas de agua muy caliente, pero después de haberlas quitado el agua; vuestro rostro perderá de esta manera el aspecto chupado que da el frío. Como para esos momentos las medias de lana no sirven, y para mantener los pies calientes, meted buenas plantillas de piel dentro de los zapatos y espolvoread el interior del calzado con polvos de mostaza. Para las personas que sufren de los pies siempre fríos, que alternativamente los metan en un baño de agua muy caliente y en otro de agua muy fría, que terminen con esta última, y que luego se friccionen fuertemente.

Y así, días de nieve y noches de fiesta, podréis sonreír al frío, como esas muchachas que asoman hoy a nuestra página.

LA DOCTORA FANNY.

CONTESTACIONES

MARISA.—Uno de sus problemas queda contestado en el número del 20 de diciembre del semanario. En cuanto a lo de la nariz gruesa, he aquí un truco: maquillate—con una discreción especialísima—con el gris o el morado que utilizas para los ojos, sombreando la nariz de los dos lados; empólvate luego. Si lo has sabido hacer con habilidad, observarás un gran cambio. También te recomiendo diariamente un masaje, que consiste en apretar la nariz entre los dos índices, haciendo vibrar las manos.

LIMPIEZA FACIAL



Esta graciosa muchacha se prepara a limpiar su cutis para conservarlo joven y suave.



El perfume delicado en el cuello y lóbulos de la oreja mediante una barrita de cristal debe formar parte del maquillaje diario.



Un algodón impregnado en una loción astringente es excelente para fortificar la epidermis.

MUCHAS veces el envejecimiento de la piel se debe a la aglomeración de células muertas, que pueden desaparecer mediante una simple limpieza, seguida de un breve masaje facial y un buen astringente.



Vosotros y el Mago Merlín

Luces y sombras en el rostro

Hemos hablado en números anteriores de lo que revela de un carácter la tonalidad de los cabellos, el color de los ojos, la forma de la frente, el dibujo de la boca. Continuemos hoy a estudiar estos detalles.

LA BARBILLA

Si es saliente, indica una voluntad tenaz, iniciativas, firmeza en el carácter. Si fuese huidiza en un rostro estrecho, timidez, hipocresía, espíritu vengativo y que resiste difícilmente las tentaciones. Estos caracteres en una cara de anchura normal descubren las mismas inclinaciones, pero atenuadas y susceptibles de ser vencidas con voluntad y una perfecta educación.

ESPACIO ENTRE LOS LABIOS Y LA NARIZ

Si esta distancia es mayor de dos centímetros, indica prudencia, diplomacia. Señala un espíritu que reflexiona antes de decidirse; también puede significar orgullo. En caso de que no llegue al centímetro y medio, quiere decir espontaneidad. Puede afirmarse que la persona actuará antes de haber reflexionado. Se abandona a la influencia de la ira y del dolor.

LA MANDÍBULA SALIENTE

Cuando esto ocurre en la inferior demuestra tontería, rudeza, instintos primitivos.

Cuando los dientes inferiores avanzan con la mandíbula significa tenacidad.

En caso de que la mandíbula superior sobresalga podremos significar inestabilidad, caprichos, voluntad débil.

PROGNATISMO EN AMBAS MANDÍBULAS

Obstinación, brutalidad. El dueño de estas características puede poseer inteligencia, pero no de primer plano; será una inteligencia de especialista.

ARRUGAS EN TORNO DE LA BOCA

Si actúan en una especie de irradiación que sale del centro de la boca hacia las orejas, demuestra misticismo o descontento de la vida. Si irradian debajo del labio inferior, descubren un espíritu calculador y misterioso, hábil para descubrir los secretos de los demás.

Si bajan verticalmente desde el centro del labio inferior, demuestran un carácter acogedor y jovial, muy sociable. La persona hará con gusto favores.

Estas mismas arrugas encima del labio superior, muestran concentración del espíritu, tenacidad y carácter fuerte y muy bien formado.

Contestaciones del Mago Merlín

RAMON (Jerez de la Frontera).—Buena su estrella, amigo. Tendrá en su vida éxitos brillantes. Posee usted el instinto de justicia y de verdad, pero debe estar atento, en cambio, a su orgullo y a un afán de sobresalir. Entre las enfermedades debe usted cuidar esencialmente aquellas que se refieren al hígado. Descollará usted en actividades que tengan relación ya sea con la iglesia, la política, la pintura o el teatro. Para esposa le convendría una mujer que tuviese aptitudes intelectuales, pero más bien en plan de meticulosidad o investigadora. Su número es el 15. Sus días, el domingo y el jueves. Su piedra, el diamante. Sus metales, el oro y el bronce.

DESILUSIONADA.—Amigo, he leído atentamente su carta. ¡Creo debiera ser feliz! Obsérvese a sí misma y vea si no hay en su vida impulsos fuertes que le llevan hacia la ira, algo de envidia, falta de confianza en sí misma, poco sociable y rachas de escasa generosidad; por el contrario, es tenaz y perseverante... Ponga a contribución esas cualidades para contener sus defectos y le pronostico que le irá mucho mejor. Sonríale usted a la existencia; tiene motivos para hacerlo... Posee usted aptitudes para el comercio, para cuantas ocupaciones manuales exijan minuciosidad. Los éxitos de la vida los deberá a corazonadas. Debe cuidar en su salud las reacciones psíquicas. Para armonizar con su tipo, maquillarse en rosa pálido y en rojo oscuro. Usted no resulta fácilmente llevable en la vida; por eso su marido poseerá, a la vez que un temperamento artístico, un dominio "con flexibilidad" sobre usted... Y esos dieciocho años son magníficos... Para perfumarse utilice el agua de colonia. Sus días, el sábado y el martes. Su número, el 73. Sus

piedras, el rubí y el granate. Su color, el rojo oscuro. Sus flores, el crisantemo y la dalia. Sus metales, el plomo y el hierro. Y antes de terminar le brindo este pensamiento: "No es más feliz el que más tiene, sino el que se contenta con menos". Escribame los motivos de su tristeza. Desearía serle útil.

A todos, amigas y amigos de la Sección, os deseo unas felices Pascuas. Y esto cumplido, comencemos a despachar correspondencia.

JOSE F. J.—Es oficial del Ejército y estudiante de Medicina. Actualmente se encuentra en el hospital. Quisiera que las muchachas más alegres, las mejores, me enviaran su dirección con el fin de distraerle mediante largas e interesantes misivas. Espero, pues, contestaciones numerosas.

IGNOTUS.—Próximo a Finisterre, el dueño de tan intrigante pseudónimo está dispuesto a referir leyendas de sirenas que rondan las costas y hechizan a los marinos rubios, y de brujas que gimen por los Pazos. Las lectoras que sientan curiosidad por conocer estos fenómenos que me remitan su dirección. Para la primera que llegue tengo en un sobre franqueado una carta preparada.

Y DEL FRENTE DE RUSIA NOS LLEGA UNA CARTA DE HEROICOS VOLUNTARIOS.—Solicitan máquinas de guerra que escriban mucho y envíen su fotografía. Y aunque no lo dicen, también el tabaco será bien recibido, y hasta unos bonitos guantes que vosotras les habréis tejido. Os doy a continuación los nombres y las direcciones, y espero seréis numerosas a escribirles: José Luis Herrero Gallego, Feldpost 09452 C.

Antonio Cubero León, Feldpost 09452 D.

Jorge Monroy de Díez, Feldpost 24101 B.

Clemente Reyes Cruz, Feldpost 24101 B.

Estoy segura de que comenzareis inmediatamente la carta. En nombre suyo os lo agradezco.

TOMAS A.—Su carta la he enviado a Tina. Es una muchacha madrileña, que en líneas escueltas me ha hecho la petición. Sospecho que es partidaria del Atlético de Aviación y que podrá dar ampulosos detalles sobre el puente de Segovia y el caudal del Manzanares. Pero, en fin, eso son cosas que ustedes dilucidarán ampliamente.

JUAN ANTONIO G.F.—Es madrileño y con enormes inquietudes intelectuales. Es bibliógrafo y posee una cultura vastísima. Le interesa por igual la música, la pintura, la filosofía y las matemáticas. Pero por encima de la regla de tres, la raíz cúbica, el binomio de Newton, la Novena sinfonía, la doctrina de Descartes o la técnica del Greco, le agrada emborronar cuartillas. Tan sólo se olvidó un detalle: remitirme su dirección. Le ruego lo haga en un sobre franqueado, con el fin de enviarlo a la primera señorita que me la solicite.

FERNANDO D.—Lector antiguo del semanario, desearía cambiar correspondencia con señorita del Oeste de España. Es hombre de gran personalidad y habita en Barcelona.

HAMLET.—Por favor, que no os asuste el pseudónimo. Se trata de un simpático gallego, cuenta dieciocho años, es bachiller y cuenta entre sus triunfos la victoria del Club Deportivo de La Coruña en San Mamés. Si alguna biblia quisiera explicar, le las causas de tan señalado triunfo. ¡Incluso discutirías!, creo que Hamlet, hombre al fin bondadoso, se lo agradecería. Y con él, todos los aficionados de España.

CUPON N.º 8

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las secciones de nuestro semanario. Válido solamente del 2 al 9 de enero de 1943.

Grafología

Rogamos a cuantos lectores deseen conocer por medio de los rasgos caligráficos su carácter o el de las personas que les interesan, envíen, dirigida a esta Sección, y a nombre de Selegna, una carta de quince a veinte líneas. La carta debe ser escrita en tinta, en papel sin rayar y sin ayuda de falsilla. Para el examen grafológico no sirven las copias.

MELITO.—No tengo a mano el número en que contestaba a UNO, así verá que no hubo sugestión en los términos que le dedico. Compare usted personalmente y vea los puntos de contacto... Carácter muy emotivo y generoso. Voluntad desigual, que le lanza de un gran autoritarismo y dominio de las circunstancias a una pasividad sumisa. En usted no existen los términos medios. Afán de polémica. Inteligencia despierta y viva, que coge rápidamente el detalle y se apodera de él y le hace suyo. Cultura. Afán de dinero, no por ansia de acaudalar, sino como medio de satisfacer los múltiples deseos que le sugieren su espíritu, fácilmente impresionable, celoso y apasionado. Para mi estudio no preciso fecha de nacimiento. Paso su carta al Mago Merlín.

TEBY B. G.—Lo que también resulta interesante es que lectores tan inteligentes como ustedes me confundan con el Mago Merlín... En fin, ¡qué le vamos a hacer! Carácter fácilmente moldeable y en período de formación. Cierta presunción y afán de mando. Deseo de producir efecto y soñador. Cierta egolismo y un tanto desconfiado. Bondad, afán de resultar grato. Cortés y simpático.

ALEJANDRO FARNESIO.—¡Importante capitán de Felipe II, le saludo! Instinto de lucha, inteligencia muy despierta, afán de polémica, imaginación poderosa; gran afectividad, tendencia a dejarse llevar por la fantasía, espíritu analítico lleno de complejos y de inquietudes que le lanzan al pesimismo y le hacen desconfiado, incluso de sus propias cualidades y de su propia voluntad, que si no es muy fuerte, podría ser constante. Afán de saber que puede llegar hasta una angustia dolorosa. Facilidad de conceptos en su concepción y en su forma de expresarlos, pero a la vez reconcentrado e impenetrable. Creo que su humorismo sería del tipo de los escritores rusos. ¿Por qué no me envía alguna cosa?

GLORIA GERNOSGOTIA.—Es usted, amiga, una mujer muy culta, que sabe lo que quiere y adonde va, aun cuando a veces titubea y aun cuando otras se deje llevar por rachas de impaciencia. A veces es intransigente, incluso dura; pero también es perseverante, y posee en grado muy desarrollado el instinto del deber. Voluntad tenaz. Sentido de la medida y de lo bello, equilibrio con tendencia a sacar el mejor partido de la vida y a estar satisfecha de ella. Vitalidad, actividad, concentración de ideas y afán de polémica, no por sistema, por afán de dejar las cosas bien sentadas en esa claridad y exactitud que la caracterizan. Personalidad, y no digo porque... ¡me van a chillar!

POMBA.—¿Qué cosas desagradables pueden decirse a usted, pequeña, si es usted toda sensibilidad, ternura, fácilmente impresionable y emotiva? Carácter muy femenino, espiritual y soñador, impaciente, pero con una voluntad muy fuerte que no deja aparentar su suavidad y dulzura. Un poquito rencorosa y muy ordenada. Y no crea nunca a quienes le digan que es usted despreciable. Le sobran cualidades para ser una mujer encantadora.

SARMIENTO.—¿Vamos para el generalato, o nos metemos fraile? Carácter dominante y genio vivo y un tanto agresivo; inquietudes y cierta tendencia a complicar las cosas en fuerza de hacerlas claras. Personalidad y orgullo. Bondad y ecuanime; pero perdona difícilmente las malas pasadas que encierran en sí hipocresía. Metódico, exactitud y paciencia que le permiten esperar los momentos propicios. Fantasías con

que adorna la vida. Generosidad y... ¡Felices Pascuas!

DON CURIOSO.—Carácter indeciso, dudas y titubeos. Ahorrativo. Gran sensibilidad, bastante imaginación, que, por lo regular, en fuerza de su equilibrio y de su afán de no jugar con fantasías, parece dormido. Instinto de luchador. Claridad de ideas. Presa fácil al desánimo y, por lo tanto, en sus épocas de depresión falta de continuidad y de una exactitud elemental. Personalidad con temperamento artístico. Muy propicio a la piedad y muy afectivo.

Confidencial a mi Reja

SOY MENOS GUAPA

(Contestación a "Rosa con espinas".)

No importa, amiga mía, el que seas menos guapa que tu hermana y el que ella arrastre la admiración de los hombres. Existe la admiración fácil y de breve duración y existe la compenetración que nace de una simpatía sutil y que se afirma y se afianza sobre puntos de afinidad. En eso, más que una mayor o menor guapura, tiene importancia una mayor o menor comprensión, un espíritu más o menos formado. Aleja de ti las falsas y las tristes ideas, piensa que una muchacha de veinte años nunca es triste ni insupportable. Una muchacha de veinte años, y así eres tú, sentirá impaciencias, sentirá deseos de forjar su vida. Pero no te abandones a consideraciones sin camino, no te dejes cegar por espejismos. Tu día llegará, no lo dudes. Y el hombre de cuyo braso avanzarás en la vida. Pero ese hombre probablemente no sea ni se le parezca a esos alegres muchachos que hoy rien en torno a tu hermana y mañana recordarán con esfuerzo en cómo era. Si yo tuviera dotes de adivino podría decirte que entre las dos tú serás la que se case primero. Y aun sin poseer esas dotes, me atrevo a afirmarlo. Ya ves qué poco desesperado me parece tu caso. Medítalo y serás de mi opinión.

Tu amiga, **LELIA**

NINA MIMADA.—¡Una sonrisita nos parece admirable, y desde estas mismas columnas preconizamos la gracia de la sonrisita...! pero eso de forjarse sueños por la sonrisita que le ha dirigido ese muchacho... ¡La verdad, me parece excesivo! Espera, sin demasiadas ilusiones, y si el muchacho de la sonrisita lleva las intenciones que tú le prestas, ya encontrará forma de entablar conversación contigo. Y si no lo hace... Tienes una vida muy hermosa que se abre ante ti y que no debes ensombrecer con sueños inconsistentes.

INQUIETA.—¿Qué problema es de la timidez? Desentiéndete de él y no te preocupes de lo que los demás digan ni de lo que puedan suponer aun cuando te enciendas en rubores. Posiblemente sea ese tu mayor encanto. Y tiempo llegará en que la costumbre y el hábito del mundo hayan matado tus titubeos y tus inquietudes. Posiblemente lo sientas.

ELADIO M.—Debe tener en cuenta, amigo, que el sistema nervioso de la mujer es más fácilmente irritable que el del hombre. ¿Por qué, en lugar de tomarlo por la tremenda, no busca usted la causa de esos saltos de humor, de esas depresiones? No le haga escenas, que tan sólo conducen a males mayores. Si ustedes ponen, cada uno de su parte, un poco de comprensión y otro poco de ternura volverán a presentarse los días de felicidad. La desgracia, amigo, la amasamos nosotros mismos.

RECEN CASADA.—Comienza por velar los cristales con tul de algodón, y luego puedes sobreponer las cortinas de terciopelo haciendo juego ya sea con los muebles de tu salita o con el tapizado. Para ese saloncito busca cretonas claras y una alfombra de yute; resulta alegre, limpio y muy hogareño. Te deseo mucha felicidad!



FLORIÁN Rey es una de las más destacadas figuras del cinema español. El premio concedido a la película *La aldea maldita* en la Biennale de Venecia, le coloca entre los mejores directores europeos.

Es un magnífico ejemplo de vocación cinematográfica, de una voluntad y una vida consagrada al cine. No faltan muchos años para cumplir sus bodas de oro de Director de películas.

Florián Rey dirigió su primera película en 1925.

Remontémonos al año 1925. El cine español—huérfano de todo recurso crematístico—pasaba por un período de dificultades y vacilaciones. Era un cine híbrido, pobre, sin estilo ni contenido. Por aquel entonces Florián Rey dirigió su primera película, llevando a la pantalla *La revoltosa*, el popular sainete de Fernández Shaw y López Silva.

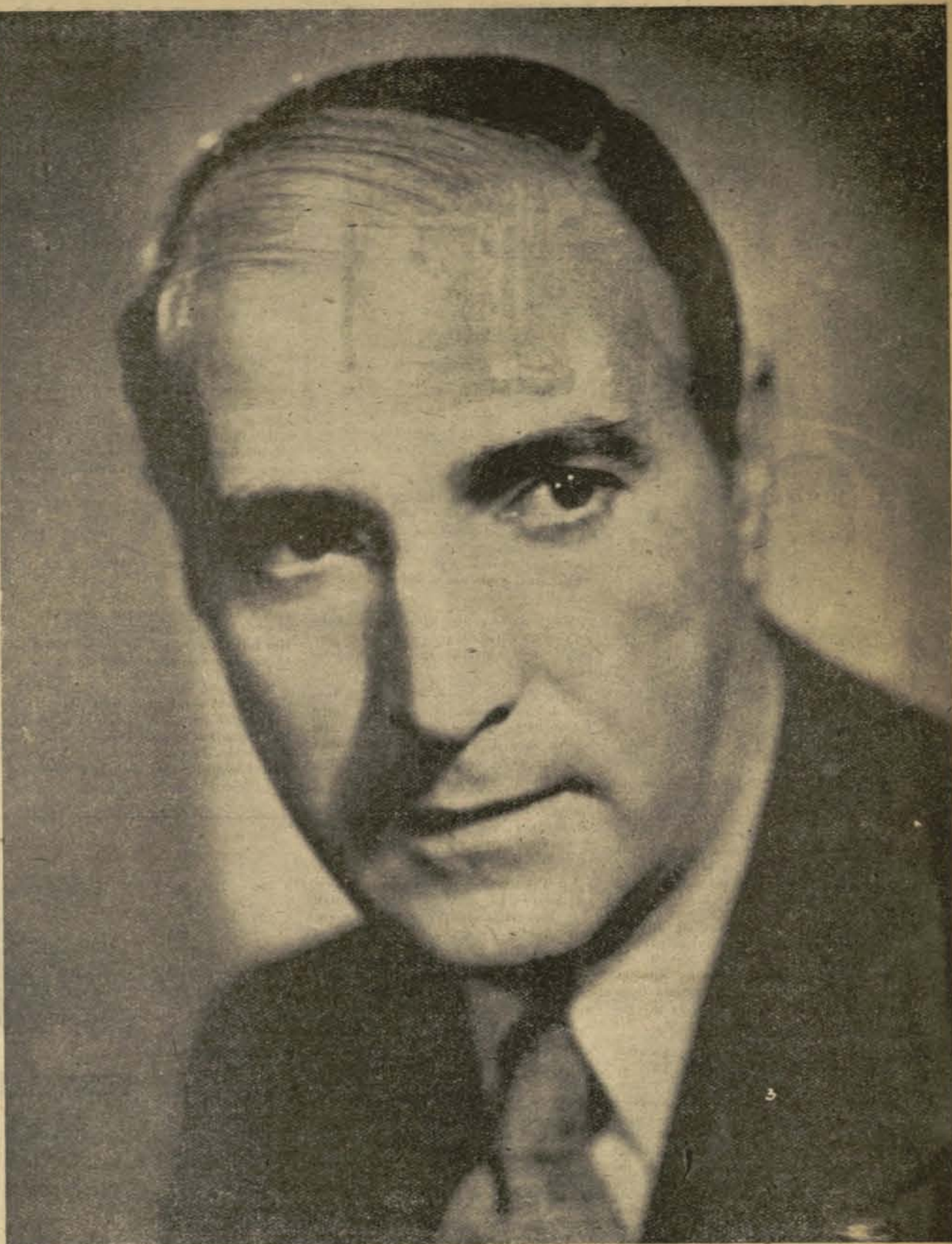
Quiso ser Director de cine y para lograr sus aspiraciones, nada mejor que lanzar por su cuenta y riesgo una película. Y sin pensarlo mucho, como entonces se hacían estas cosas, puso manos a la obra. Y escogió *La revoltosa* para intentar esta aventura cinematográfica.

Necesitaba dinero. Se buscó con afán entre amigos por colaboradores, como Juan de Orduña. Recurrió a sus amistades, les habló con elocuencia y logró lo que se proponía. Juan Figueroa—fundador más tarde de "Goya Films"—aprontó para la empresa 12.000 pesetas. Y con tan "exorbitante" capital comenzó el rodaje de *La revoltosa*.

Florián Rey midió escrupulosamente las posibilidades de las 12.000 pesetas, y rodeándose de elementos leales y entusiastas, consiguió que aquel dinero diera un rendimiento insospechado.

Se confió la cámara al operador Luis R. Alonso. Este, Florián y Orduña, de acuerdo con el socio capitalista, decidieron cobrar como sueldo el 50 por 100 de los beneficios que diera la película.

Los interiores se rodaron en Madrid, en los "Estudios" de la Fuente de la Teja, por cuyo alquiler hubo que abonar cien pesetas por sesión. De la escenografía se encargó Molinete. Se filmó la película sin otra luz que la del sol y cuatro lámpa-



Florián Rey

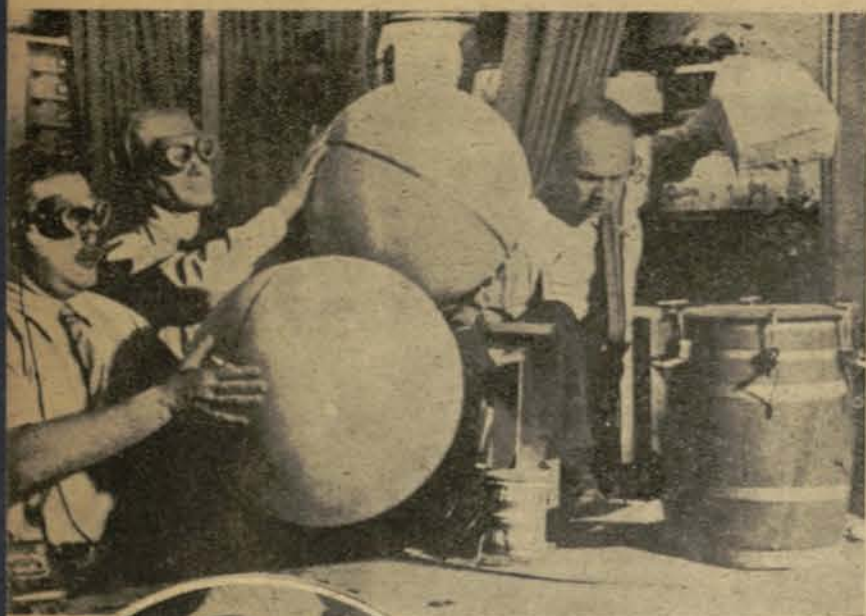
ras de arco. Los exteriores se tomaron en los alrededores de San Antonio de la Florida; la verbená, en los jardinillos del "Estudio", y las escenas del patio, en uno que existía en la calle de Mesón de Paredes, de la capital de España.

El preludio de la película, en el que aparecían Josefina Tapias y Juan de Orduña de muchachos, fue impresionado en el Rastro y quedó termina-

do rápidamente, en poco más de una mañana.

Para el rodaje de *La revoltosa* se invirtieron, en total, quince días de trabajo.

Esta es la historia de la primera película de Florián Rey, quien desde entonces ha ido perfilando su técnica y se ha convertido en uno de los directores más seguros y expertos con que cuenta la producción española.



El País de los Duendes vuelve de nuevo a Hollywood. Antes de que *Blanca Nieves* y los siete enanitos apareciesen en la pantalla, Walt Disney y sus secuaces consumen largas noches de insomnio en busca de una nueva producción de mayor vida, de colores y movimientos.

Durante la realización de *Blanca Nieves* se resolvieron algunos problemas técnicos que ahora sirven eficazmente en estos nuevos dibujos animados que hoy se presentan bajo el título de *Pinocho*, todavía no conocido en España.

Fue preciso crear nuevos modelos y caracteres, previa confección de pequeños dibujos, esculturas y modelos de arcilla, pintándolos después en el mismo color que se quería proyectar. De esta forma, el animador podía hacerse una idea exacta de los caracteres contemplándolos desde todos los ángulos.

Asimismo se confeccionaron muñecos de trapos y marionetas diversos para dar vida a la famosa historieta.

Hubo quien concibió un Pinocho de las formas más grotescas y burlescas. Esto era necesario, pues aunque estos muñecos tienen vida en la pantalla, como son de madera no despliegan los movimientos y la soltura de un ser viviente.

Otra aportación al desarrollo del film fué el empleo de una diligencia u ómnibus, que era iluminado por medio de baterías secretas. Los coches usados por Stromboli hacen de Pinocho el dueño de la cámara en esta clase de dibujos. Estos coches ruedan sobre raíles en miniatura, con sinuosas curvas y demás accidentes inherentes a una red ferroviaria.

Para que mantengan la debida gravedad, se le añaden trocitos de plomo al ómnibus y a los vagones. En las curvas se emplea un material de esponja para dar mayor apariencia de realidad al paso del convoy.

El Pinocho está tallado en madera. Gepetto, que es el que se dedica a esta clase de trabajos, tiene la casa llena de juguetes de todas clases, relojes de madera, pipas y muebles en miniatura que hacen el delirio de grandes y chicos.

Muchos de estos dibujos y objetos animados están inspirados en los que salen del departamento de modelación.

Uno de los relojes muestra la forma de una madre con su hijo entre las rodillas. Tiene una mano metida en un bote de mermelada, y al sonar la hora pega con el bote al pequeño, que rompe en amargo llanto.

Los que hayan visto *Blanca Nieves* habrán admirado el realismo de las sombras, el resplandor de las alhajas y objetos brillantes, la imitación de la niebla, el polvo y el agua.

En Pinocho se aprecia por los espectadores la sensación de realidad ante la cerilla que restrega para encender su pipa.

Asimismo aprecian el efecto de la acción bajo el agua que da la sensación del empleo de la fotografía submarina.

Ven también el Gnomo, o duende azul, envuelto en una incomparable inundación de luz y esplendor. Y la emoción de la ballena de tres pisos nadando en zigzag bajo el agua.

Los realizadores del efecto luminoso se pasan meses enteros en el Océano Pacífico explorando todas las aguas para fotografiar y dibujar el mar en todas sus fases y modalidades. Estudian asimismo los exóticos y pintorescos jardines del fondo del mar valiéndose de un barco con fondo de cristal cerca de la isla Catalina.

En la creación del monstruo (de la ballena) toman parte por igual los caracterizadores, los realizadores de efectos y los técnicos. Durante varios meses se entregan sin descanso a innumerables experimentos para conseguir la adaptación del monstruo a las grandes profundidades, para que dé una visión y claridad excelentes. Estos trabajos fueron dibujados primero en papeles especiales. Luego se pasó al papel en color, y los puntos luminosos eran señalados con yeso. Luego sufrió el proceso de la tinción en colores de nueva creación. De esta forma se obtuvieron perspectivas, luminosidades, matices y sombreados fuera de la órbita de las pinturas corrientes.

Se hicieron diferentes modelos de ballenas y esqueletos de este anfibio en miniatura, de unos cinco pies de largo, que los artistas podían accio-

EL PAIS DE LOS DUENDES EN HOLLYWOOD

nar a voluntad. Se confeccionó una caja torácica con sus pulmones, que podían llenarse de aire y respirar mediante el empleo de una bomba de neumático. Se hicieron modelos de arcilla untándolos de aceite para estudiar el plateado y los destellos luminosos del anfibio.

Los técnicos propusieron un monstruo de tamaño descomunal, para tener que prestar menos atención a la perspectiva. Mandaron construir una ballena a la escala de una casa de tres pisos, que llenaba toda la pantalla. Aunque se dio la máxima capacidad de sonido cuando el monstruo tenía que rugir encolerizado, sólo se empleó para producir este efecto un tanque de proporciones relativamente pequeñas.

Los tonos graves del monstruo se consiguieron con agua jabonosa. Se vació el contenido de varias cajas de jabón en polvo en agua, y las pompas y espumas subieron hasta el techo de la sala de proyección. Los realizadores, en trajes de baño, agitaban el agua con sendas varillas.

Se obtuvo la máxima amplificación del sonido tendiendo una pantalla a través del armazón. Sobre la pantalla, un gramófono conectado a ella por medio de un pequeño trozo de alambre. Golpeando la pantalla con una

especie de baqueta de tambor, la vibración se transmitía al gramófono, que luego era amplificado y reproducida por medio de un cuerno, y más tarde retransmitida por el micrófono.

Los músicos entre tanto ejecutaban las piezas elegidas de antemano.

El primer ensayo se ejecutaba con piano, para dar una ligera idea del tema musical que había de seguirse. Luego seguía la serie de ensayos con órgano. Se echó mano de grupos orquestales diversos para lograr la emisión de sonidos raros o rómicos y la imitación del viento. Cuando se obtenía el resultado apetecido se empleaba la orquesta completa con todos los elementos.

Esta música imitaba el rugido de la ballena, los sonidos de los juguetes y las cajas de resonancias de la música del *Duende Azul*.

Para esta proyección se emplea una cámara de tipo universal. Los empleados usan impermeables y gabardina contra el polvo y la suciedad.

En el departamento de cámara se introdujeron dos innovaciones: Una, la del método electrónico de limpieza del celuloide para expulsar las materias extrañas. La otra es un sistema de aireación previa de todo el que ha de entrar en la cámara, para quitarle el polvo de las prendas.



ESCUCHAD LA VOZ DE ROMA DIARIO DE NOTICIAS EN LENGUA ESPAÑOLA

Horas	FRECUENCIAS		Estaciones
	m.	kg.	
8,40	19,92	15,060	2 RO 21
8,40	25,40	11,810	2 RO 4
12,15	15,31	19,590	2 RO 17
15,20	19,61	15,300	2 RO 8
15,20	25,10	11,950	2 RO 22
15,20	41,55	7,220	2 RO 11
18,20	25,10	11,950	2 RO 22
18,20	31,15	9,630	2 RO 3
18,20	41,55	7,220	2 RO 11
18,35	15,31	19,590	2 RO 17
22,40	25,10	11,950	2 RO 22
22,40	29,04	10,330	2 RO 19
22,40	30,74	9,760	2 RO 18
22,40	31,15	9,630	2 RO 3
22,40	41,55	7,220	2 RO 11
22,40	47,62	6,300	2 RO 23
23,07	25,40	11,810	2 RO 4
24,15	25,10	11,950	2 RO 22
24,15	29,04	10,330	2 RO 19
24,15	30,74	9,760	2 RO 18
2,20	25,40	11,810	2 RO 4
2,20	31,15	9,630	2 RO 3
2,20	41,55	7,220	2 RO 11
2,45	25,10	11,950	2 RO 22
2,45	29,04	10,330	2 RO 19
2,45	30,74	9,760	2 RO 18

E. I. A. R. CENTRO RADIO IMPERIALE



"PASTOR ANGELICUS"

LA PELICULA DEL PAPA

La película del Sumo Pontífice ya se proyecta en Roma. España y Portugal, como también Francia, serán las primeras naciones que admiren esta película de la figura más respetada del mundo y de la nación más pequeña de la tierra. La vida del Papa y del Vaticano recoge esta película en todos sus detalles, trabajos, rezos, edificios y panoramas. El día y la noche en San Pedro y sus paisajes.

Es la primera película que se ha hecho sobre la vida de un Pontífice y una de las pocas, si no la única, dedicada a una alta personalidad, en la que no intervienen actores profesionales.

La película consta de dos partes. La primera estudia la vida del Papa desde la muerte de su antecesor, Pío XI, y la segunda está dedicada a la vida de Pío XII dentro del Vaticano, y recoge las múltiples tareas del Santo Padre.

En la primera parte de la película aparecen fotogramas de Roma de la época del nacimiento del Pontífice actual, su primera juventud, estudios, ordenación sacerdotal y carrera diplomática. Seguidamente se ve al obispo Eugenio Pacelli, consagrado obispo por el Papa Benedicto XV, cuando se dirige a Munich

como nuncio apostólico. Igualmente aparece Francisco Pacelli, pariente del Pontífice, al tomar parte en las negociaciones entre el Vaticano y el Quirinal en el año 1929, que culminaron con la firma del tratado de Letrán.

La segunda parte recoge la vida de Su Santidad desde la oración matutina hasta los últimos rezos del día, audiencias generales, y especialmente a diplomáticos y reyes; paseos de Su Santidad y otras escenas de la vida de Pío XII, a quien, como no pudo impedir la guerra, se ve cómo trata de mitigar los dolores de la Humanidad.

En su misa, el Papa pide siempre por la paz de los hombres.

En esta singular película se ve al Papa en la hora del desayuno, que es, ni más ni menos que café con leche, pan y un poco de mantequilla. A las nueve, baja al segundo piso, el *piano nobile* o salones de recepción, que se extienden bajo los cuartos modestos que constituyen su vivienda. Son veinte salones donde la cámara ha tenido mucho que recoger: la sala de suizos, tapizada de oro; la antecámara secreta, acolchonada de púrpura, en la que hay, permanente, un camarista secreto, de capa y espada, y la guardia de facción; la sala de los Gobelinos, con sus extraordinarias tapicerías, y donde se hallan los oficiales del servicio palatino; la sala de los Papas, con los retratos de los Soberanos Pontífices...

El Papa se dirige a la biblioteca privada, donde trabaja más a gusto y recibe sus visitas de costumbre. Se trata de una enorme sala rectangular en blanco y oro, muy alta, y con una galería de balaustradas que permite ascender a las estanterías superiores. Y allí, al primero que ve es a Juan Stefanori, el *aiutante di camera*, con su carpeta voluminosa. En ella está

el correo del día. Cartas de todos los rincones del mundo, que lee el propio Papa; el poliglótismo del Santo Padre es una prueba más del sentido universal de la Religión Católica. Y contestaciones en seguida, bien valiéndose del extenso servicio mecanográfico para dactilografiar sus cartas, o bien de la pequeña "Remington" que tiene sobre su mesa, y de la que sabe servirse velozmente.

A las diez y media su eminencia el cardenal secretario de Estado es introducido a presencia del Pontífice, y a las once comienzan las audiencias, privadas o públicas, según el día que sea. Y así la vida de Su Santidad, intensa y agotadora, hasta la hora de dormir.

Pastor Angelicus tiene 2.000 metros de longitud.

Para el logro de éstos se impresionaron 30.000 metros en total, encuadrándose las últimas escenas en las ceremonias solemnes con motivo del Jubileo Episcopal de Pío XII.

Los focos para rodar estas últimas escenas alcanzaron un volumen de 500.000 amperios, trabajando a la vez ocho cámaras y veinticinco operadores, algunos de los cuales, de rigurosa etiqueta, realizaron su labor junto al mismo altar.

El realizador de la película ha sido Rómulo Marcellini y el guión cinematográfico fué escrito por Luis Gedda, catedrático y presidente del Centro Católico de Cinematografía. La música ha sido compuesta especialmente por el compositor romano Ezio Carabella, autor de varias sinfonías y músicas religiosas, y para la partitura de esta película el compositor utilizó principalmente temas litúrgicos.

El motivo musical que se escucha a través de toda la película está basado en el "Tu es Petrus", y para la escena de la muerte de Pío XI y episodios de guerra emplea Carabella la

liturgia "Dies irae"; en distintas vistas de Roma se escucha el coro "O felix Roma", y en el final de la cinta un coro entona el "Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat", inscripción grabada en los obeliscos situados ante la catedral de San Pedro. También son cantados en la película dos coros escritos expresamente por Lorenzo Perosi. La música es interpretada por medio de órganos por el padre Santini, que ha utilizado el gran órgano del Instituto Papal.

Además de numerosas vistas de casi todos los lugares del Vaticano, aparecen los jardines y salones principales de la Ciudad del Vaticano, nunca accesibles al público.



RAFA FILMS

Ha terminado

CANELITA EN RAMA

CON

JUANITA REINA-PAS-
TORA IMPERIO-JOSÉ
M.ª SEOANE-LUIS
— PEÑA —

Dirección
EDUARDO G.ª MAROTO

Argumento y guión
ANTONIO GUZMAN MERINO

"SUCEDIO EN DAMASCO"

Una gran superproducción cinematográfica

Muy pronto presenciará Madrid uno de los mayores acontecimientos cinematográficos que se han producido en el cine español: el estreno de *Sucedio en Damasco*, la película producida por Ufisa, bajo la dirección de López Rubio.

Sucedio en Damasco es un alarde de riqueza. Nada se escatimó para su mayor éxito. Estrellas, decorados, vestuario, atrezzo. Todo original, bello, fastuoso.

Como no podía ser por menos, el principal papel ha sido encomendado al as de nuestros actores cinematográficos, Miguel Ligeró, el actor que está por encima de calificativos, pues que ya se le dieron todos y con merecida justicia a una labor intensamente triunfal.

Con Miguel Ligeró han actuado la estrella Paola Bárbara, que a sus grandes méritos artísticos une una belleza deslumbrante, y Germana Paolien, Gazzolo, Navarro y Arnedillo, entre otros. Hay en esta gran superproducción *Sucedio en Damasco* más de 250 segundos papeles y masas de más de 1500 figurantes. Los decorados, obra de Schild, son algo inusitados en nuestro cinema. Ha habido necesidad de construir dos pueblos con varias calles para rodar exteriores.

Sucedio en Damasco será distribuida por Ufilms, la marca que con sus grandes éxitos da nombre a las temporadas.



Luchy
Soto
admirado-
ra de
Quincoces

Durante el rodaje de la película *Campeones* estuvo a punto de iniciarse un "flirt" que muchos pudieran tildar de peligroso, pero que proviene de la mejor buena fe por parte de los protagonistas. Luchy Soto denotó un entusiasmo admirativo por un extraño hombre que aparece en el plató, sin haber tenido antes intervención en el campo cinematográfico. Ella ignoraba que la persona a quien dedicaba sus alabanzas no era el protagonista, Carlos Muñoz, a quien correspondía darle esta preferencia. Un futbolista de verdad le había acaparado la atención, y este futbolista era el fenómeno de la ac-

tualidad: Quincoces. El rodaje de *Campeones*, la gran superproducción de Suevia Films, fué tomando un aspecto nuevo de interés y curiosidad por parte de todos los que en ella intervinieron. Al final de la película, cuando estaba ya Chamartín encargada de la distribución de esta cinta, Luchy Soto ha hecho unas declaraciones con motivo del reciente ho-

menaje del afamado futbolista que aumentan el valor personal del deportista; encontró en los futbolistas una revelación, y sobre todo en Jacinto Quincoces, toda vez que cautivó a la citada actriz por sus espiñadas condiciones de tenor, con las que estuvieron a punto de crear un conflicto y que puede ser el mejor aliciente publicitario de la película.

La reaparición de Mari Carrillo

La expectación producida por el solo anuncio de la reaparición de la gran estrella Mari Carrillo sobrepasa los límites del interés para convertirse en ansiedad.

Mari Carrillo, en plenitud de sus portentosas facultades artísticas, realiza en la nueva película *Fiebre* una labor que los primeros en admirar fueron sus compañeros de trabajo, prodigándole grandes elogios. *Fiebre* servirá para consagrar definitivamente a Mari Carrillo, que en una sola película asombró a los públicos de España y consiguió ver premiada su labor con galardones de prestigio internacional.

Con Mari Carrillo actúan en *Fiebre*, bajo la dirección de Zeglio, la gran estrella Paola Bárbara y los actores Carlos Tamberlani y Jesús Tordesillas, completando el reparto Mari Martín, una nueva revelación artística, y Joaquín Bergia y Juan Calvo, entre otros actores de gran prestigio cinematográfico.

Fiebre es una producción Ufisa, distribuida por Ufilms, que añade con este nuevo título un éxito más a su larga lista.

Una exhibición interesante de películas húngaras

En la pantalla del Rialto, con asistencia de Hungría, de la colonia tenciaro de Hungría, de la colonia de este país y de distinguidas y nu-

merosas personalidades de nuestra cinematografía, se han proyectado dos interesantes producciones, magnífico exponente de la cinematografía húngara actual: *Triángulo húngaro* y *El kaftán del sultán*, presentadas por el Sr. Janos Herschdoerfer.

Triángulo húngaro es una película musical de corto metraje, originalísima de fondo y forma, realizada con la colaboración de célebres pianistas del país, de la Orquesta Sinfónica de Budapest, del "ballet" de la Opera Real de Hungría y de una orquesta de cingaros. Fué muy aplaudida.

El kaftán del sultán es una producción Erdélyi Kárpát Films, formidablemente interpretada por Maria Tasnady, bellísima e inspirada artista, y por el admirable galán Pablo Jávér. *El kaftán del sultán* es versión cinematográfica de una formidable novela de Colomán Mikszath, superproducción cumbre del cine húngaro, con escenas en color y realizada con los mejores y más costosos elementos. Después de la exhibición se obsequió a los concurrentes con un vino de honor, y una notable orquestina húngara hizo las delicias de todos, que salieron complacidos del Rialto.

COMPANIA INDUSTRIAL FILM ESPAÑOL S.A.

C.I.F.E.S.A.

COMPANIA INDUSTRIAL FILM ESPAÑOL PRODUCCION S.A.

CAPITAL SOCIAL

Cifesa distribución 12.000.000

Cifesa producción 25.000.000

TOTAL 37.000.000

DE PESETAS

TOTALMENTE DESEMBOLSADO

LA EMPRESA CINEMATOGRAFICA PRIVADA MAS IMPORTANTE DE EUROPA



Mary-Cruz, la nueva artista española que se revela con carácter sobresaliente en el reparto de *Campeones*, producción Suevia Films, que distribuciones Chamartín presentará en esta temporada.

La ficha biográfica de

MARY-CRUZ

Por rara casualidad encontramos en Mary-Cruz una nueva artista española con propiedades poco corrientes. Es una galleguita con cara de mulata. Nació en Orense, y sin embargo, tiene una hermana que vió la luz en Cuba. Mary-Cruz es una mecha por su ágil-movilidad y ligereza, que no revela el verdadero carácter de voluntad y tenaz constancia que encierra su temperamento.

Mary-Cruz, con sus veinticuatro años, es una de nuestras más jóvenes artistas, y a pesar de su juventud tiene un historial bien acreditado en el cinema español. Ha intervenido en las producciones *El malvado Carabel*, *Una mujer en peligro*, *La millona* y *El bailarín y el trabajador*. También en París intervino en una película que protagonizaba Henry Garat y fué dirigida por Salviche. Se llamaba *Le font collant*.

Mary-Cruz tiene inquietudes, siempre de tipo artístico, y no se ha conformado con el cinematógrafo. En el baile español ha participado formando al lado de Vicente Escudero y Tino Rossi, con cuya compañía de "ballet"



Una escena de la producción Cifesa *El frente de los suspiros*, que se estrenará en Madrid en breve.



GRAFICAS UGUINA
TIPO-LITOGRAFIA

SE REALIZAN TODOS LOS TRABAJOS DE IMPRENTA

Meléndez Valdés, 7 - MADRID - Teléfono 41229

español ha recorrido los escenarios de París, Bélgica y Berlín en el famoso Scala.

Ha viajado por casi toda Europa, y los recuerdos de países más gratos, por su lejanía, los tiene de Suecia, Dinamarca y Austria. En deporte, cultiva con preferencia el esquí, que la apasiona, así como también la equitación, natación y el automóvil.

El tipo que prefiere para la interpretación es el de "wamp", y siente verdadera vocación por la carrera. Gusta del flamenco. Habla francés e inglés. De los artistas extranjeros admira a Gary Grant. A los directores españoles los considera a todos. Es aficionada a la literatura, y su autor preferido es Fernández-Flórez.

Mary-Cruz, una de las principales figuras femeninas de *Campeones*, en esta nueva producción de ambiente deportivo español complementa muy bien el conjunto de actrices que con ella forman Luchy Soto y Laura Pinillos.

Kalloch, famoso creador de elegancias para las estrellas, habla de las limitaciones que la guerra impone a la moda

A NIMENSE, muchachas, el porvenir no es tan malo como parece!"

Esas son las palabras con que Kalloch, famoso dibujante de elegancias, calma los temores del bello sexo respecto a las limitaciones que la guerra impone a la moda femenina.

"Verdaderamente—dice Kalloch—, estas limitaciones son un desafío al ingenio de la mujer, que debe esforzarse ahora por ahorrar materiales, y, al mismo tiempo, aparecer atractiva y elegante.

"Por ejemplo, una de las limitaciones es que todos los cinturones deben medir 25 centímetros de anchura. Pero sucede que muchas damas prefieren los cinturones anchos. Tanto Hedy Lamarr como Geer Garson lucen mejor con éstos que con los estrechos. Se puede conseguir el mismo efecto por medio de ingeniosas puntadas en el talle y artísticos pliegues. Así es que si ustedes son del tipo a quienes favorece más el cinturón ancho, pueden conseguirlo con un poco de ingenio y otro poco de imaginación.

"Personalmente me alegro de que hayan desaparecido los bolsillos en los trajes de dos piezas para damas. Ya estoy cansado de verlos. Pero esto

no quiere decir que un traje de dos piezas tenga que ser completamente llano. Con accesorios apropiados puede dársele vida y colorido.

"Hasta una toga puede resultar elegante y de buen tono si ingeniosamente se le hacen algunos nudos aquí y allá. Un traje completamente liso puede resultar atractivo si se anima por medio de pliegues y se le decora artísticamente. Por lo que a mí hace, en vez de desanimarme por las limitaciones, pongo en juego toda la imaginación para contrarrestarlas.

"Las damas pueden hacer que un traje sea más elegante con un adorno de flores frescas, o convertir en nuevo un sombrero viejo dándole una forma distinta. Yo creo que en la actualidad ninguna extravagancia en la moda denota mal gusto. Por supuesto, siempre que se respeten las reglas generales de la armonía y la belleza."



Edward Ciannelli, el maléfico protagonista—sabio inventor que crea el monstruoso aparato del "tanque humano"—en la película de jornadas *El misterioso doctor Satán*, que la Distribuidora Chamartín presentará en breve.

CINEMA PORTUGUES

En la elegante sala del cinema Rialto se ha celebrado una exhibición de películas portuguesas que han alcanzado un grandioso éxito merecido. Ante una distinguida concurrencia de personalidades diplomáticas, particulares del país hermano y cuanto de lo más relevante de nuestro cine, se exhibió el interesantísimo documental *Mocidades portuguesas* y *Ala arriba*, espléndido film premiado en la Bienal de Venecia. Hizo la presentación, con palabra elocuente, nuestro gran espiquer y artista de la pantalla Fernando Fernández de Córdoba.

Las dos películas, por su lujosa presentación, su interpretación magistral y su realización perfecta, fueron largamente aplaudidas.

Acabada la proyección, Cifesa obsequió a los concurrentes con un vino de honor.



Antonio Medio, el barítono que cantó "La Zapaterita" ciento cincuenta veces sin respirar

¿qué más da cien que doscientas?

—¿Es el barítono de la voz de hierro?

—El mismo.

—¿Qué hace usted ahí?

—Estrenando *Blak*, el payaso.

—¿De quién es eso?

—Cómo que de quién es eso? Pues de Sorozábal y de Anguita. ¿Pero no se ha enterado usted de que lo venimos estrenando con éxito por toda España?

—Bueno; eso del éxito por toda España es muy fácil de decir; el caso es que tenga éxito aquí en Madrid.

—Pues ahí le espero. Tome usted nota. El día 3 de marzo estrenaremos *Blak* en el teatro Reina Victoria de Madrid.

—¿Y qué compañía es esa?

—La de los divos nos llaman...

—Qué modestia...

—Está con nosotros Pepita Emb'l, la tiple cómica Solá, Anselmo Fernández, el bajo Manuel Gass, Alarcos...

—Bueno; no vaya usted a decirme toda la compañía, con representante y todo.

—Bueno; pues entonces ¿qué quiere usted?

—Quiero hacerle una interviú para *TAJO*.

—No puedo aceptar; contratos nuevos si acaso.

—No diga tonterías, que no quiero que cante; lo que quiero ahora es que hable, ¿me entiende?, que hable.

—Bien; si se pone así, cantaré. Voy a comenzar con...

—Díg me de prisa y sin florituras cómo comenzó su carrera artística.

—Por casualidad. Yo tenía quince años y una afición loca por el billar...

—Eso ya lo sabía, hombre...

—En un Centro Católico al que concurría diariamente me prohibieron jugar al billar si no me "anotaba" en el Cuadro artístico.

—Dale con el billar...

—No, no hay más que billar; sólo le diré que hoy tengo treinta años, que vivo más tiempo en los escenarios que fuera de ellos y que no juego nunca al billar...

—El destino...

—Lo sospechaba...

—Digo que el destino de lo que estamos hablando es, como ya le he dicho, las columnas que *TAJO* dedica a cosas y personas del teatro, así que

cese ya en esa perra que ha cogido del billar.

—Me parece muy bien. Tengo interés en que diga que mi color preferido es el azul. Que me gustan las rubias cuando son morenas. Que el público de Madrid es el mejor del mundo y...

—No siga; prefiero que me hable otra vez del billar.

Hoy está el teléfono con esos ruidos que tan gratas hacen las conferencias telefónicas; esos simpatísimos y bien amados ruidos, en que uno ha de estar continuamente diciendo: ¿qué?, ¿qué?, y alternando los ruidos con el clásico y ya indispensable ¿hablan? que de vez en cuando, y como para cambiar impresiones nos dice la señorita de la central, voy oyendo lo que Medio me dice: que cantó en la compañía de Eladio Cuevas, con gran éxito de crítica y de público, *Los Gavilanes*; que contratado por la compañía del Teatro Calderón se presentó en Madrid con *Las Golondrinas*; que más tarde estrenó *La Zapaterita*, y que la cantó, esto no lo creo, ciento cincuenta veces sin respirar.

—Pero oye, Medio, ¿qué es eso de ciento cincuenta veces...?

Medio no me contesta; seguramente que han cortado. Me alegro.

JOSÉ ANTONIO BAYONA



ESTOS señores que administran *TAJO* no me pagarán nunca el cuantioso dispendio que he tenido que efectuar para trasladarme a Asturias y allí indagar datos biográficos del barítono Antonio Medio. Y lo peor del caso no es el dinero gastado, sino que de regreso a Madrid, y al abrir la cartera en donde guardo mis notas, no encuentro ninguna que se refiera al barítono de la "voz de hierro". Equivocadamente, en vez de romper las facturas de los hoteles y del vagón restaurante, he roto los papeles en que había anotado cuidadosamente todas las cosas que en Asturias me contaron del barítono Medio. Y puesto a recordar, me hago un poco de barullo. No sé fijamente si me dijeron que Antonio Medio, cuando era más jovencito que ahora, cantaba muy bien y que más tarde se dedicó al billar, y si es ahora cuando juega al billar antes de cantar o si canta cuando juega al billar.

El maestro Junquera, que no sabe, ni sabrá nunca, jugar al billar, porque se dedica preferentemente a la ingrata y loca tarea de hacer versos de esos que riman, el maestro Junquera, repito, es el principal culpable de que Antonio Medio, que iba

para campeón mundial de carambolas, se haya quedado en eso que se llama un barítono de fuerza. Antonio Medio, cuando era un chaval, recorrió todas las ferias de Asturias cantando romanzas que le enseñaba su paisanín Junquerita, y en aquella época, según confesión de su maestro, Antonio Medio ya desafinaba mucho. Ahora, me dice Junquera, no vale la pena, canta muy bien. Entonces, cuando desafinaba mucho, era cuando daba gusto oírle.

También recuerdo que allá en Asturias, me dijeron que durante la guerra Medio, que era soldado, fué a Valladolid a cantar en una función de beneficio. Que allí le oyeron unos maestros madrileños que le enseñaron algunas partituras serias, y ya tenemos al aprendiz de carambolas metido en esto del teatro. Pero como todo esto es muy confuso y yo no quiero confeccionar este reportaje con las cosas que me dicen, no me queda otra solución que hablar con el propio barítono, que a estas horas anda, mejor dicho, canta por esas provincias de España una obra aún desconocida por el público de Madrid. Así que allá va el reportaje-conferencia. Ya metidos en gastos,



CINCO MINUTOS CON...

MIGUELITO GÓMEZ, actor cómico y apoderado taurino

SORPRENDO a Miguelito Gómez discutiendo apasionadamente con Tordesillas acerca de un tema que nada tiene de común con el teatro. Tordesillas dice a voz en grito que Mariano Azaña no entiende lo que se dice nada de toros, y que todo eso que cuentan de que Mariano Azaña toreó como los buenos en la plaza de Ronda es puro camelo. Pero yo quiero, aunque no me trajo al camerino de Miguelito otro deseo que el de escucharle cinco minutos cosas de teatro, quiero, repito, aclarar unas palabras aparecidas en el número anterior de *TAJO*, que son graves y comprometedoras. Me refiero a la afirmación hecha por Mariano Azaña de que Miguelito Gómez, consagrado ya como uno de los mejores actores cómicos que pisan nuestra escena, no entiende nada de toros.

—Dime, Miguelito, ¿tienes algo que alegar respecto a la afirmación de Mariano Azaña?

—Sí. No duermo desde que leí en *TAJO* lo que de mí había dicho Mariano. Es pura ingratitud. Tú sabes, y si no lo sabes te lo digo yo ahora, que Mariano Azaña era torero y que yo fui su único apoderado. Por mí, y sólo por mí, le llamaron de Ronda para que inaugurase la plaza, y allí y sólo allí, adquirió Mariano categoría de torero, aunque Tordesillas se empeñe en lo contrario. Después ya todo fue relativamente fácil. Le firmé contratos en Sotillo de la Adrada y en muchas plazas más.

—¿Buen torero, pues, Mariano Azaña?

—Bueno y valiente. Con un botón de muestra obra.

Miguelito Gómez me cuenta la terrible cogida que sufrió Mariano Azaña en la plaza de toros de Sotillo de la Adrada. El toro lo empitonó y lo lanzó tres veces seguidas por lo alto, y Mariano Azaña, sin mirarse la herida, como hacen los toreros medrosos, se fue al toro con la mano izquierda, y el toro, ducho ya en estos trances, se alzó de la furia del matador saltando la valla y huyendo a campo traviesa. Miguelito Gómez me dice, además, que desde entonces nace la envidia que le tiene Tordesillas.

—Puesto en este tren, dime, ¿qué corridas preparas?

—Ahora estoy concertando un mano a mano Goda-Azaña, que es lo que espera la afición.

—¿Y en qué obra te aplaudieron más?

—En la corrida, digo en *Los ladrones somos gente honrada*, y también en *Madre, el drama padre*.

—Y de los críticos, ¿qué me dices de los críticos?

—¿Tienes influencia para buscarme un contrato en provincias?

Le contesto que no tengo influencia para buscarle un contrato, y entonces Miguelito me cuenta sus primeros pasos por el teatro, y recuerda con cierta añoranza aquellos tiempos en que debutó en la cuadrilla juvenil de Rafael (el Gallo), en donde Tordesillas actuaba como banderillero. "Lo demás—me dice—ya lo conoces; he trabajado toda una temporada últimamente con repertorio de Jardiel Poncela, y ahora que los toros me dejan algún rato libre, aquí me tienes con Celia Gómez hasta que llegue el verano, en que he de desplazarme de Madrid en busca de corridas para Mariano.

Es inútil hablar de toros con este actor cómico; digo, quise decir que es inútil intentar hablar de teatro con este torero.

B.

NUESTROS GALANES



Manuel de Sabatini. Uno de nuestros galanes más jóvenes, al es que veinticinco años es una edad joven para ser galán. De breve vida teatral, pero intensa. Trabajó con Juan Bonafé y Valeriano León. Hoy cosecha aplausos en el teatro Reina Victoria, en donde actúa a las órdenes de Tina y de Fernando.

BIOGRAFÍAS BREVES

Conchita Fernández comenzó su carrera artística en la mejor compañía que actuaba entonces en los teatros de España, con la actriz D.^a María Guerrero, en donde estrenó *El pobrecito carpintero*. Después, contratada por Catalina Bárcena. Más tarde, siete temporadas seguidas en el Infanta Isabel, dos en la Comedia y cuatro viajes a América. Total, nada: que a esta actriz morena y madrileña le ha ofrecido Jardiel Poncela un contrato, que Conchita ya ha firmado, para actuar en Barcelona a las órdenes del autor de *Las cinco advertencias de Satanás*, y desde Barcelona, rumbo a América por quinta vez. Conchita Fernández, en plena juventud, es figura de primera línea por la ductibilidad, inteligencia y gracia de su temperamento; lo que se dice una actriz de vocación.

CARAS BONITAS DE NUESTRA ESCENA



Mari Carmen Díaz de Mendoza y Larrabeiti, nieta de D.^a María Guerrero, hija de Carlos Díaz de Mendoza y de la actriz Carmen Larrabeiti. Una cara bonita y una promesa de actriz. En el teatro que lleva el nombre de su abuela actúa con éxito en la primera obra donde inicia su carrera de arte. Todos los días la aplauden en *La herida del tiempo*.





—Vuestro adversario dice que no es correcto que os presentéis camuflado.



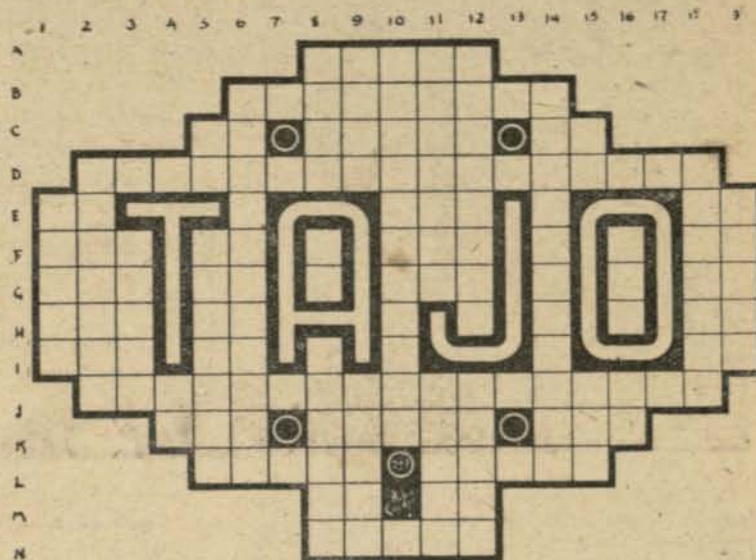
—Bueno. Le voy a dar el papel de Poncio Pilatos; pero el jabón para las manos lo comprará usted.



—Debe haberse equivocado. Ha escrito en mi pasaporte: "Procedencia, Leopoldville; destino, arroz con patatas".

pasatiempos

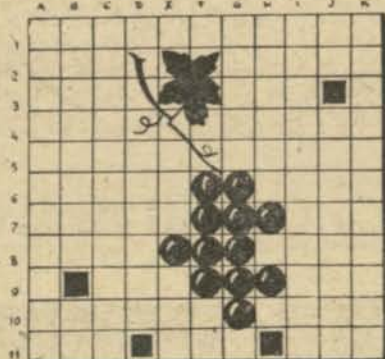
CRUCIGRAMA NUM.



HORIZONTALES: A, Acoplan. — B, Con azulejos arabescos. — C, Preposición. Ciudad del aire. Nota. — D, Natural de una capital europea. — E, Pronombre. Vocal. Ferro. Consonante. Repetido, persona de la familia. — F, Enfurecimiento. Grito deportivo. Vocal. Marcha. Vocal. Consonante. Al revés, artículo. — G, Al revés, envuelve. Al revés, mujido. Consonante. Célebre por su mujer. Consonante. Vocal. Nota musical. — H, Mordí. Repetido, tonto. Vocal. Vocal. Consonante. Consonante. Terminación verbal. — I, Tuesto. Consonante repetida. Vocal. Consonante. Vocal. Letras de toro. — J, Contrario a la fosforescencia. — K, Adverbio. Colección de cuadros. Donde se trilla. — L, Nombre de varón. Sierra de la Mogolla y de la Rusia asiática.

M, Negación. Letras de tómbola. — N, Letras. **VERTICALES:** 1, Mitra alta. — 2, Metomentodo. — 3, Vocal. Ponen en combinación. — 4, Consonante. Interjección. — 5, Existe. Suscribo. — 6, Con forma. — 7, Consonante. Vocal. Vocal. Consonante. — 8, Número. Primero. Hermana de Antígona. — 9, Al revés, gorra. Ira. — 10, Combinación de ácido salicílico con una base. Consonante. — 11, Acertado. Volvi a entrar. — 12, Con una vocal repetida, nacido en una embarcación. Dioses del viento. — 13, Consonante. Consonante. Consonante. Consonante. — 14, Familia de plantas parásitas. — 15, Artículo. Al revés, marcharse. — 16, Vocal. Artículo. Contracción de nada. — 17, Consonante. Vocal. — 18, Pinté de color. — 19, Parte del tejado.

CRUCIGRAMA NUM. 2



HORIZONTALES: 1, Ir de un sitio a otro. — 2, Al revés, demuestra alegría. Mañas. — 3, Paso la vista por lo escrito. Consonantes de Nante. — 4, Letras de menú. Molestia. — 5, Letras de sudas. Letras de mil.

nisterio. — 6, Sitios acotados. Individuo de cierta raza indígena de Filipinas. — 7, Oso pequeño. Letras de cena. — 8, Poeta mejicano de nombre Juan de Dios. Al revés, está en llamas. — 9, Nombre de mujer. Al revés, ato. — 10, Que oye (femenino). Planta de cuyas hojas se extrae un jugo resinoso y amargo que se emplea en medicina. — 11, Labiérnago. Se atreve. Latín de arte.

VERTICALES: A, Anteojos de gran alcance. — B, Alegrándose. Dintongo. — C, Con olor agradable. — D, Pieza subterránea entre los cimientos de un edificio. — E, Acción de usar. Círculo. — F, El mejor. — G, Autor de La Divina Comedia. — H, Recipiente de agua en que se lavaba antiguamente. — I, Tributándola. — J, Reflexivo. Interno. — K, Del estómago (plural).

JEROGLIFICO



¡Ojalá!

SOLUCION

Me locara el "Gordo".

GRAFICAS UGUINA - MADRID

Solución a los crucigramas del número anterior

Crucigrama núm. 1

Horizontales: 1, As. — 2, Mes. — 3, O. — 4, Arcas. — 5, Citaras. — 6, Eridamos. — 7, Lozanias. — 8, Osav. Dsa. — 9, Oretanos. — 10, Aroda. — 11, Ce. — 12, Ir. — 13, La.

Verticales: A, Celo. — B, Airoso. — C, Amortizará. — D, Se. Cadáver. — E, Aran. Tos. — F, Sanidad. — G, Soasnac. — H, Ssao. Era. — I, S. — J, A.

Crucigrama núm. 2

Horizontales: 1, Jatibónico. — 2, Ulemas. Sol. — 3, Acrut. At. — 4, Nica. Pazo. — 5, Anisallio. — 6, Coa. Nerita. — 7, Asno. Ifat. — 8, Erso. La. — 9, Lahuenga. — 10, Acáridos. — 11, No. Odalosa.

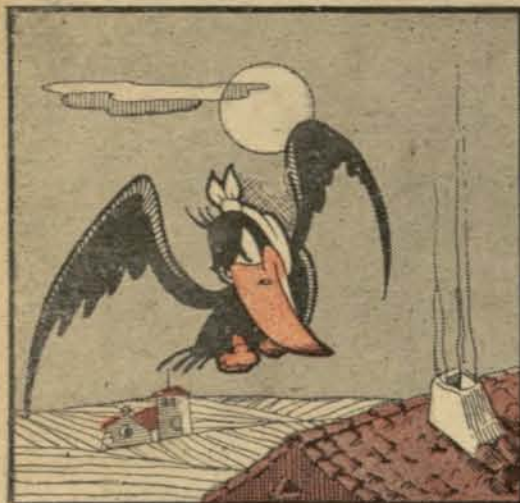
Verticales: A, Juanacatlán. — B, Alcinos. Aco. — C, Tercianela. — D, Imues. Oruro. — E, Bataán. Seld. — F, Os. Le. Onda. — G, Apiri. Gol. — H, Istalif. Aso. — I, Co. Zotal. — J, Olao. Atalla.



AVENTURAS DE PIRETE Y PIRATA



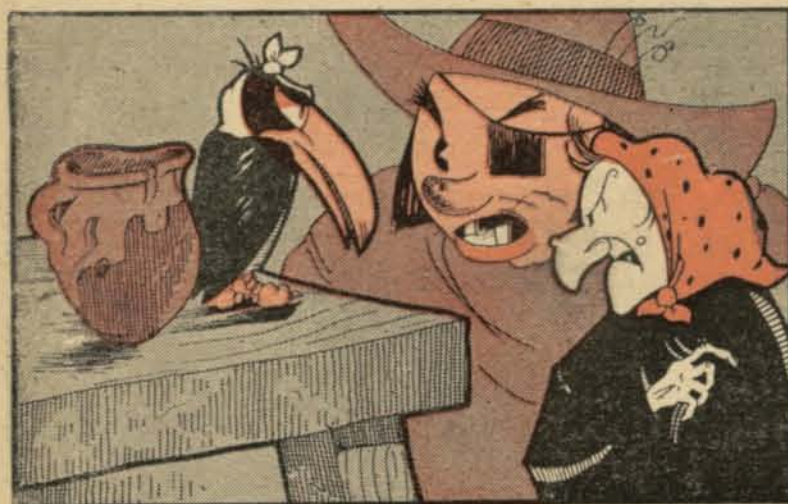
PRIMERA PARTE.—Capítulo IV.—Los malvados.



I.—Mientras tanto, el cuervo "Picotazo", después de seguir largo rato a nuestros héroes y al esano, enterándose de la conversación, vió cómo entraban en la gruta. Y rápidamente voló a contar a la infame bruja Perruna la existencia de Pirete y Pirata.



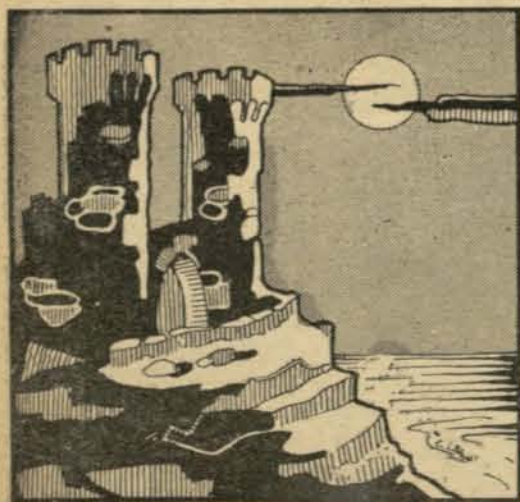
II.—Estaban la infame bruja Perruna y el malvado tío Patapalo calentándose a la lumbre, cuando sintieron un ruido por la chimenea. "¿Has oído, Patapalo? ¿Quién podrá venir a estas horas?"—dice con su cascada voz la infame bruja Perruna. No hubo terminado de decir estas palabras, cuando hizo su aparición en la estancia, hecho una verdadera lástima, negro como el diablo, el cuervo "Picotazo".



III.—"¡Hola, maldita bruja! Ya puedes curarme las heridas que me ha hecho ese Pirete"—dice casi sin aliento "Picotazo". "Explícate mejor"—masculló el malvado tío Patapalo. Y mientras la infame bruja Perruna prepara unos mejunjes para curar al cuervo, éste les cuenta con todo detalle lo ocurrido.

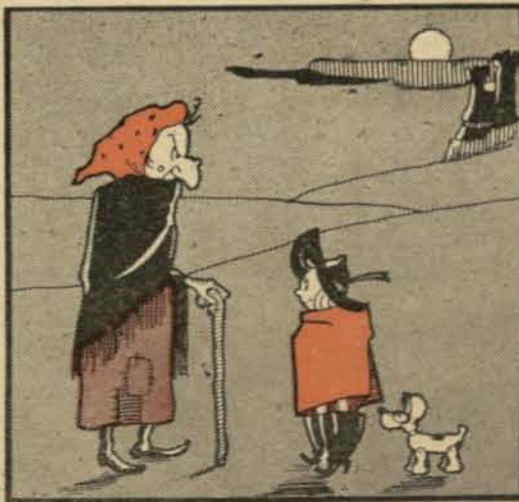


IV.—Un descomunal golpe en la puerta hizo estremecer el aposento. Era el criminal ogro Comecrudos, que con devorador apetito dijo: "¿Hay algo crudo que comer?" Si—contesta la infame bruja Perruna—; pero antes quiero que sepas que nos sigue los pasos un tal Pirete, y que es preciso hacerle desaparecer y poner más a seguro a la Princesita Blancaluna."



V.—Tras de algunas discusiones, de si comerse a la Princesita y aplastar los sesos a Pirete, la infame bruja Perruna propone que hay que obrar con astucia, porque la Princesita es un valioso rehén. En cuanto a Pirete, ella se encargará de él. Y llevan a la Princesita a un abandonado castillo.

Ilustraciones y texto de ROSKI-PINEL.



VI.—Iban tranquilos Pirete y Pirata, cuando les salió al encuentro la infame bruja Perruna, disfrazada de mendigo, a pedirles una limosna. "Bien os la daría; pero no llevo dinero"—dice Pirete. "¿Dónde váis?" "A rescatar a la Princesita Blancaluna."



VII.—La bruja les dice haber visto pasar un grupo, que por las señas que da Pirete deben ser los malvados. "¿Qué dirección llevaban?"—pregunta Pirete. Y la bruja, señalando en sentido contrario al castillo, se marcha. Pirata, con su buen olfato, ladró: "¡Guan, guan! ¡Esta vieja es muy mala!"

(Continuará en el próximo número.)

Lolín y Bobito

HISTORIETA DE CHICOS, PARA GRANDES

Los amigos de Lolín

Lolín.—Hoy sí que tenemos que jugar a una cosa bien bonita, que es de judías...

Bobito.—¿De judías para que se comen con chorizo, tan buenas que son?...

Lolín.—De... Y también con aceite, y vinagre, y también estafados con hojitas de laurel, y están muy ricos, pero a mí no me gustan...



Bobito.—¿Y qué es que jugamos de judías? Dícemelo para que lo sé.

Lolín.—Pues que vamos a recoger una cosecha de judías porque sembraremos una judía y esguindita sale la planta con muchas judías, y eso es una cosecha.



Bobito.—¡Uy, qué bonito es este juego de cosecha! ¿Y ahora mismo sembramos la judía?

Lolín.—Sí. Mirala qué hermosa es del Barco; y todas las que se salgan de ésta, en la cosecha, que también se le dice recolección, serán igualito como la manteca de tiernas.



Bobito.—¿Y tú sabes cómo se hace para que se siembra la judía?

Lolín.—Mi papá que sabe mucho de cosechas, me lo ha aprendido cómo se hace. Anda; trae el tiesto del genario y ponlo aquí.

Bobito.—¡Uf! Pesa como si sería de polmo.

Lolín.—Ahora que la he tapado muy bien con tierra, le echo un vasito de agua, que se le dice riego, para que se le sale el tallo que luego echa la cosecha.

Bobito.—Oye. Y si salen muchas, podíamos vender un kilo de tapielo...



Lolín.—¡Eso no, y no! Vender de estarpelo es una cosa muy terribísima de mala! Todos los que venden judías por kilos de estarpelo van al infierno para que se están quemando los siglos y los años y los días también. ¡Los que venden kilos de cosas que se comen, de estarpelo, son mostros y ferias que se comen a la gente...



...¡Pues estaría bonito que yo sería tapelista, y por vender kilos de judías me ponieran en la cárcel presa, con los guardias!

Bobito.—¡No, no! ¡Yo no quiero que te cogen los guardias!



Lolín.—Lo que si podemos hacer... es vender las sueltas a una peseta cada judía.

Bobito.—¡Eso! ¡Ole, ole! ¡Así no es por kilo de tapielo, y no te ponen en la cárcel presa!

